



Economía

Evolución de la actividad económica en julio de 2024

Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEC)

El Índice Coincidente de Actividad de Argentina (ICA-ARG) que elaboran las Bolsas de Comercio de Rosario y Santa Fe hiló su cuarta variación mensual positiva de manera consecutiva en julio, con un 0,4%.

OFERTA Y DEMANDA PROYECTADA

Soja: Balance de Oferta y Demanda en Argentina

Maíz: Balance de Oferta y Demanda en Argentina

Trigo: Balance de Oferta y Demanda en Argentina



Economía

Impacto potencial de la baja del Impuesto País en el campo: maquinaria agrícola y fertilizantes

Bruno Ferrari – Guido D'Angelo – Florencia Poeta – Julio Calzada

El recorte en la alícuota del impuesto trajo y espera seguir trayendo novedades en el agro argentino. El impacto de la medida con el foco sobre maquinaria agrícola y fertilizantes



Commodities

¿Por qué la agricultura argentina no crece al ritmo de la brasilera?

Guido D'Angelo – Bruno Ferrari – Julio Calzada

Una síntesis del desempeño en las últimas cuatro décadas de la soja, el maíz y el trigo en Argentina y Brasil. Dos factores esenciales que explican por qué Brasil creció más que Argentina.



Commodities

La comercialización de girasol 2023/24 avanza con lentitud, aunque el crush y las exportaciones se mantienen sólidas

Bruno Ferrari – Natalia Marín- Emilce Terré - Patricia Bergero

En el mercado doméstico se ha comprometido 59% del girasol 2023/24, por detrás del promedio. No obstante, el crush y las exportaciones hasta julio alcanzan el segundo volumen más alto de la última década.



Commodities

Se recuperan las exportaciones de granos gruesos

Belén Maldonado – Emilce Terré

El crecimiento interanual en la producción de soja y maíz impulsa las ventas externas, que se ubican ampliamente por encima de la campaña previa. A pesar de ello, la caída en los precios de exportación limita el incremento en el valor de las exportaciones.





Commodities

Trigo: Los precios de exportación a cosecha cayeron un 16%

Matías Contardi – Emilce Terré

A principios de junio, el embarque a diciembre del 2024 se negociaba en USD 270/t, la caída en las cotizaciones del trigo nuevo afecta sobre el poder de compra del sector exportador.



Commodities

Las fuertes caídas en la intención de siembra, anticipan un escenario desafiante para la ganadería intensiva.

Rosgan

Se conocieron las primeras proyecciones de siembra de área de maíz 2024/25. Visión fuertemente bajista respecto de la intención de siembra para la presenta campaña, dato no menor en la planificación ganadera.





Evolución de la actividad económica en julio de 2024

Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEC)

El Índice Coincidente de Actividad de Argentina (ICA-ARG) que elaboran las Bolsas de Comercio de Rosario y Santa Fe hiló su cuarta variación mensual positiva de manera consecutiva en julio, con un 0,4%.

Si bien se destaca la tasa de cambio positiva, la magnitud de la misma se encuentra por debajo de las variaciones de los meses anteriores. Además, estos cuatro meses de mejora no lograron compensar la caída del primer trimestre, dando como saldo una merma de -1,0% en la comparación con diciembre último. Por su parte, la comparación con igual mes del año pasado continúa en terreno negativo, con un -4,8% en julio.

De esta manera, ya han transcurrido 26 meses desde el pico registrado en mayo de 2022, periodo en el que se acumula un -6,0% de caída en la actividad económica.

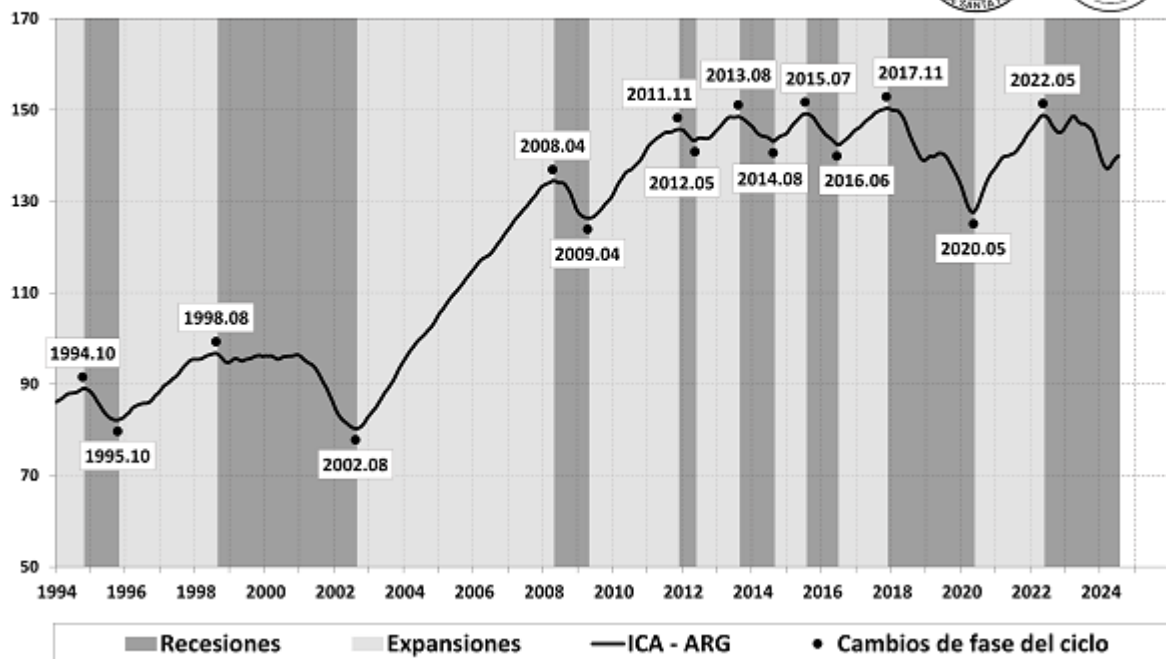
En el Gráfico 1 se muestra la evolución del ICA-ARG mensual de Argentina, con base en el año 2004, desde enero de 1994 hasta julio de 2024. Las zonas sombreadas en gris oscuro representan los periodos recesivos





Gráfico 1 | Índice Compuesto de Actividad Económica (ICA-ARG).

Índice, base 2004=100. Último dato disponible: julio 2024.



· Fuente: Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEc)

1. Los indicadores del ciclo económico argentino

El ICA-ARG sintetiza información comparable de diez indicadores económicos que abarcan amplios sectores de actividad y tienen una naturaleza de series coincidentes, a saber: (1) producto de los principales cultivos extensivos, (2) producción industrial, (3) actividad de la construcción, (4) importaciones totales de bienes, (5) ventas minoristas, (6) patentamientos de vehículos nuevos, (7) recaudación nacional total, (8) asalariados del sector privado registrado, (9) tasa de entrada al mercado laboral, (10) remuneración bruta total real (sector privado registrado). Todas las series mencionadas en el informe fueron filtradas por estacionalidad y valores irregulares extremos; las series nominales, además, fueron previamente expresadas en términos reales. Las variaciones mensuales de los últimos meses de estos indicadores se presentan en la Tabla 1, mientras que la Tabla 2 presenta los datos correspondientes a las variaciones interanuales. La tonalidad de colores en las tablas refiere a la intensidad de las variaciones de cada serie, respecto a la variación máxima y mínima correspondiente al ciclo previo específico de cada una de ellas.

Al analizar la Tabla 1, se observa que disminuyó la cantidad de indicadores con desempeño positivo en julio: seis de los diez indicadores registraron variaciones mensuales positivas, mientras que en junio fueron ocho. En la Tabla 2, continúa reflejándose un panorama poco alentador, ya que solo una de las series muestra una mejora respecto a igual mes del año pasado: el producto del agro.





Tabla N°1/ Tasas de cambio mensuales del ICA-ARG y sus componentes. Últimos seis meses.

 		Monitor mensual de actividad económica Variaciones de series ajustadas por estacionalidad e irregulares extremos					
		feb.-24	mar.-24	abr.-24	may.-24	jun.-24	jul.-24
ICA-ARG		-1.1%	-0.6%	0.3%	0.8%	0.6%	0.4%
Producto de los principales cultivos extensivos		2.7%	6.7%	8.7%	8.4%	2.4%	-7.3%
Producción industrial		-1.9%	-1.6%	-0.5%	-0.1%	-0.3%	-0.1%
Actividad de la construcción		-6.9%	-6.8%	-1.6%	3.3%	4.6%	5.4%
Importaciones totales de bienes		-4.7%	-4.2%	-3.4%	-2.3%	0.6%	3.4%
Ventas minoristas *		-1.6%	-0.9%	0.4%	1.0%	0.3%	0.1%
Patentamientos de vehículos nuevos		-5.9%	0.1%	4.1%	2.1%	1.5%	5.0%
Recaudación nacional total		-2.1%	-1.3%	0.9%	1.3%	1.1%	0.1%
Asalariados del sector privado registrados *		-0.4%	-0.4%	-0.3%	-0.1%	-0.3%	-0.3%
Tasa de entrada al mercado laboral *		-8.5%	-6.7%	0.4%	5.6%	3.3%	-0.1%
Remuneración bruta total Real Sec. Priv. Reg.*		0.1%	1.1%	1.2%	1.5%	1.8%	1.2%

(*) Último dato estimado. Fuente: Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEc)

El sector agrícola, que se erigía como uno de los pilares de la actividad en los últimos meses, reflejó en julio los problemas productivos que sufrió el cultivo de maíz tardío por la enfermedad producida por la llamada chicharrita del maíz. Así, el producto de los principales cultivos extensivos de Argentina disminuyó un 7,3% el último mes. Su variación interanual, en cambio, continúa dando evidencia de la inmediata recuperación del sector luego de la histórica sequía de la campaña 2022/23, con una tasa de cambio de 72,1%.

Por su parte, la serie de producción industrial continúa su fase recesiva, con una variación mensual en julio de -0,1%. La tasa de cambio interanual fue de -12,9%, mostrando un leve aminoramiento en los últimos meses, luego de alcanzar en abril la tasa de cambio interanual negativa más pronunciada desde 1990 para esta serie. Las tasas mensuales dan cuenta de una moderación en la caída de la actividad industrial en los últimos meses, gracias a incipientes recuperaciones en sectores puntuales, entre ellos la agroindustria.

Tabla N°2 | Tasas de cambio interanuales del ICA-ARG y sus componentes. Últimos seis meses.





	feb.-24	mar.-24	abr.-24	may.-24	jun.-24	jul.-24
ICA-ARG	-6.6%	-7.7%	-7.4%	-6.0%	-5.1%	-4.8%
Producto de los principales cultivos extensivos	21.4%	37.5%	68.1%	102.0%	102.6%	72.1%
Producción industrial	-12.8%	-15.2%	-15.5%	-14.5%	-13.7%	-12.9%
Actividad de la construcción	-26.9%	-34.1%	-35.8%	-32.5%	-27.7%	-22.3%
Importaciones totales de bienes	-24.7%	-30.2%	-33.3%	-33.7%	-31.0%	-26.2%
Ventas minoristas *	-11.5%	-13.7%	-14.1%	-12.3%	-11.0%	-10.9%
Patentamientos de vehículos nuevos	-17.9%	-21.2%	-20.1%	-17.2%	-14.8%	-9.2%
Recaudación nacional total	-9.6%	-11.5%	-11.5%	-10.6%	-10.1%	-10.0%
Asalariados del sector privado registrados *	-0.3%	-0.9%	-1.6%	-1.9%	-2.4%	-2.9%
Tasa de entrada al mercado laboral *	-32.4%	-38.3%	-38.2%	-33.7%	-30.9%	-30.1%
Remuneración bruta total Real Sec. Priv. Reg.*	-13.8%	-12.5%	-10.7%	-8.4%	-6.6%	-5.5%

(*) Último dato estimado. Fuente: Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEc)

La actividad de la construcción, por su parte, continuó recuperando en julio, siendo su tercera variación mensual positiva, del 5,4%. Este sector constituye uno de los más afectados por la recesión, con una caída sólo comparable con el registrado durante el período de pandemia; fundamentalmente relacionado al freno de la obra pública. Ello se refleja en la tasa de cambio interanual que se ubicó en -22,3% en julio, recortando en términos de valor absoluto, en línea con la recuperación de los últimos meses.

La serie de importaciones totales de bienes, que se ubicaba entre las que aportaban de manera negativa al indicador en los meses anteriores, interrumpió la caída en julio, con una tasa de cambio mensual del 3,4%. Esto constituye una noticia positiva desde el punto de vista de su coincidencia con el ciclo económico, pero cabe destacar que generó una leve disminución del resultado superavitario que viene mostrando la balanza comercial. En este sentido, es cada vez más importante apuntalar el superávit externo con un aumento sostenido de las exportaciones. La serie de importaciones se destaca, además, por ser de las que peor resultado presenta en la comparación con julio de 2023, con una caída de -26,2%.

Las ventas minoristas continúan reflejando un importante descenso en la medición interanual, con una tasa de -10,9%. Las variaciones mensuales, en cambio, muestran una leve recuperación desde abril, con un incremento de apenas 0,1% en la estimación de julio. Es de destacar que, de las categorías que se incluyen, las ventas en Centros de Compras y las ventas





de Electrodomésticos y Artículos del Hogar son las que sostienen al agregado, mientras que las ventas en Supermercados y en Autoservicios Mayoristas continúan en terreno negativo.

Los patentamientos de vehículos nuevos, volvieron a crecer de manera importante durante el séptimo mes del año, luego de haber atenuado la recuperación en junio. La tasa de cambio mensual fue de 5,0% en julio, acumulando cinco variaciones mensuales positivas consecutivas. Ello se observa también en un aminoramiento de las tasas de cambio interanual en los últimos meses, siendo de -9,2% el último mes, luego de haber alcanzado más de veinte puntos de caída interanual en marzo.

La recuperación que evidenciaba la recaudación total del gobierno nacional durante los meses anteriores se moderó, con un incremento de apenas 0,1% durante julio. Si bien es de destacar que constituye su cuarta variación positiva mensual, las comparaciones interanuales continúan en torno al -10,0%. Se destaca una disminución mensual en la recaudación de impuestos internos (DGI), mientras que los impuestos al comercio exterior (DGA) explican la variación positiva.

El mercado laboral, por su parte, continúa el proceso de deterioro. El número de asalariados privados registrados tuvo una variación mensual estimada de -0,3% el último mes, ubicándose en un 2,9% por debajo a julio de 2023. Esta dinámica refleja una contracción de los empleos registrados de casi doscientos mil puestos, si se comparan los niveles actuales con el máximo previo de la serie, ocurrido en agosto de 2023.

La tasa de entrada al mercado laboral presenta una variación levemente negativa en la estimación de julio, del -0,1%, luego de tasas positivas en los tres meses previos. Esta serie es una de las que más alejada se encuentra de los máximos previos, encontrándose en un nivel de la serie equivalente a la crisis 2001/02, sólo superado en términos históricos por la crisis del COVID-19. Esta situación se refleja en la tasa de cambio interanual, que se ubicó en julio en un -30,1%.

La remuneración bruta total de los empleados privados registrados, en cambio, continúa evidenciando un proceso de recuperación, con un incremento mensual del 1,2% en el último mes. A pesar de ello, esta serie continúa un 5,5% por debajo del valor de igual mes del año pasado y se encuentra en un nivel en torno al mínimo del periodo 2020-2021 y 7,7% por debajo del máximo previo, alcanzado en febrero de 2023.

2. Síntesis y perspectivas

La caída en la actividad económica se observa interrumpida en los últimos meses, con variaciones mensuales positivas partiendo de un nivel muy deteriorado. En este contexto, la recuperación se moderó en julio, lo que se refleja en una tasa de cambio mensual del ICA-ARG menor a la observada los meses previos, como así también en el desempeño de muchos de los indicadores que componen el índice coincidente. En efecto, la cantidad de series coincidentes con resultado mensual positivo, que había sido de siete en mayo y ocho en junio, disminuyó a sólo seis durante el último mes. A pesar de ello, el índice de difusión de series coincidentes, que mide el porcentaje de series que contribuyeron positivamente al indicador en los últimos seis meses, se encuentra en torno al 50,0%, luego de alcanzar un mínimo del 10,0% en enero.

En cuanto a las perspectivas, presentamos el Índice Compuesto Líder de Actividad Económica de Argentina (ILA-ARG), que tiene como objetivo anticipar los cambios en el ciclo económico medido por el ICA-ARG. En el gráfico se presenta el

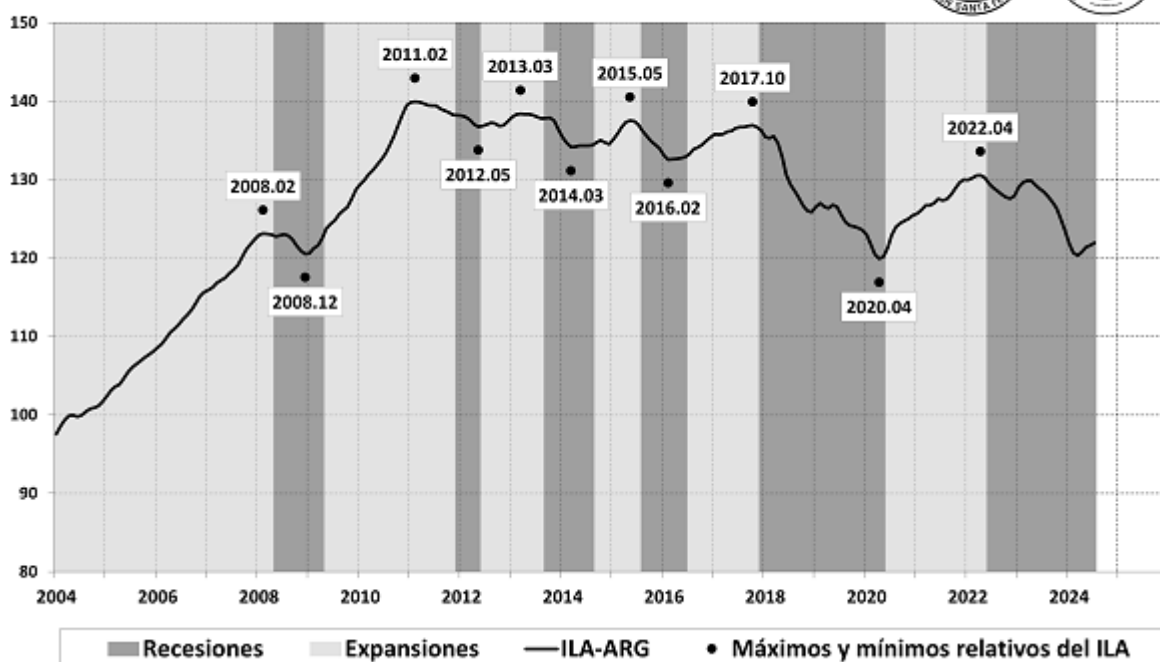


indicador líder superpuesto sobre las recesiones argentinas (zonas sombreadas de gris oscuro) y se aprecia cómo el ILA-ARG presenta máximos y mínimos con anticipación al inicio y final de las zonas grises, respectivamente (gráfico 2).

El Índice Compuesto Líder de Actividad Económica de Argentina (ILA-ARG) encadenó su cuarta variación positiva en julio, con un 0,3%. A diferencia del índice coincidente, la tasa de cambio de julio fue levemente superior a la del mes anterior. El índice de difusión de series líderes continúa en ascenso, indicando que un 63,6% de las mismas contribuyeron positivamente al indicador los últimos seis meses. Este valor es cercano a la media histórica de los valores que se ubican por encima del 50,0%, que se fija en un 69,0%, lo cual es alentador. En particular, en julio, solo siete de las doce series que conforman el índice mostraron un desempeño positivo.

Gráfico 2 | Índice Compuesto Líder de Actividad Económica (ILA-ARG).

Índice, base 2004=100. Último dato disponible: julio 2024.



Fuente: Centro de Investigación del Ciclo Económico (CICEc)

Sin embargo, las variaciones interanuales del ILA-ARG, todavía se encuentran en terreno negativo y alejadas de los valores críticos que permitirían corroborar un punto de giro cercano. Por el lado de las Variaciones Anuales Suavizadas de 6 meses (VAS-6), también se encuentran en terreno negativo, pero recortando en los últimos meses, auspiciando la idea de una posible interrupción de la caída en el ILA-ARG.

En síntesis: el aminoramiento de la recuperación de la actividad económica de los últimos cuatro meses (abril-julio), producto del desempeño de los principales indicadores descriptos anteriormente, deja en claro que todavía queda



camino por recorrer hasta avizorar de manera más concluyente la instalación de una fase expansiva de la actividad.

Nota metodológica

El Índice Compuesto de Actividad Económica de Argentina (ICA-ARG) brinda información mensual de la evolución de la actividad económica del país, considerando mediciones de diversas variables que son significativa y consistentemente coincidentes con el ciclo económico argentino. La información que brinda el índice es de alta calidad, apoyada en un detallado análisis de cada variable, y en un marco metodológico que permite sintetizar la evolución conjunta de diez indicadores representativos de la economía nacional. Dichos indicadores fueron seleccionados de acuerdo al abordaje de los denominados leading economic indicators del National Bureau of Economic Research⁶ (NBER) y de The Conference Board⁷ (TCB) de EEUU, y en base a la adaptación metodológica desarrollada entre 1994 y 2016 por el Dr. Juan Mario Jorrat⁸ en la Universidad Nacional de Tucumán para el estudio de los ciclos económicos de Argentina.

A lo largo del tiempo, el indicador mensual de actividad económica presenta fases de crecimiento (expansiones), alcanzando valores máximos en meses determinados (picos), alternada por fases de contracción (recesiones), hasta alcanzar una magnitud mínima (valles). Los picos y valles se denominan puntos de giro porque señalan los inicios de las fases recesivas y expansivas, respectivamente, cuya sucesión constituye el ciclo económico de la economía argentina. Ver Gráfico 1.

También se incluirá información relativa al Índice Compuesto Líder de Actividad Económica de Argentina (ILA-ARG), que tiene como objetivo anticipar los cambios en el ciclo económico medido por el ICA-ARG. Con similar metodología que utiliza el ICA-ARG, el indicador líder sintetiza información de doce series de tiempo económicas que, de manera consistente, constituyen indicadores anticipados del ciclo económico.





Economía

Impacto potencial de la baja del Impuesto País en el campo: maquinaria agrícola y fertilizantes

Bruno Ferrari – Guido D'Angelo – Florencia Poeta – Julio Calzada

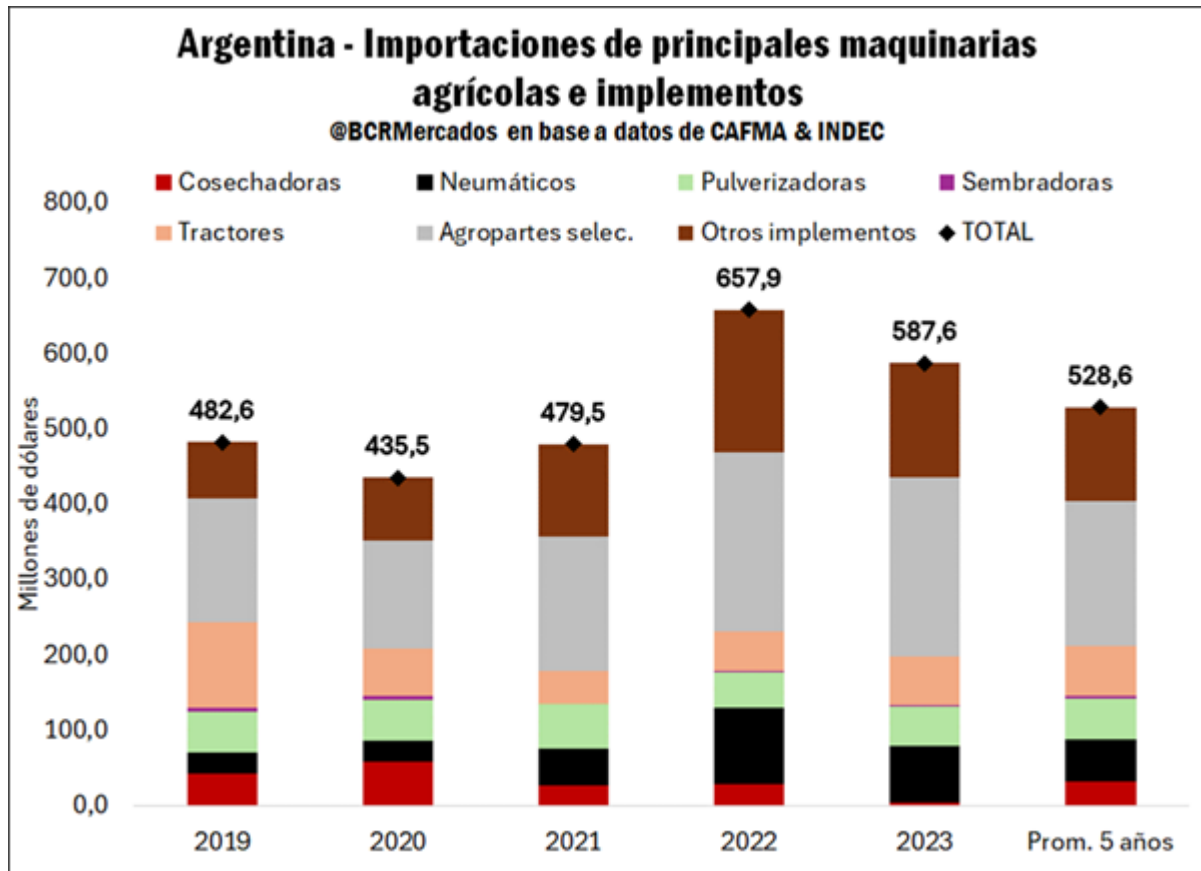
El recorte en la alícuota del impuesto trajo y espera seguir trayendo novedades en el agro argentino. El impacto de la medida con el foco sobre maquinaria agrícola y fertilizantes

El ministro de Economía - Luis Caputo - confirmó que, a partir del 2 de septiembre se reduce el Impuesto País en 10 puntos porcentuales para bienes y fletes, pasando de 17,5% a 7,5% y retrotrayéndose al nivel previo al 13 de diciembre de 2023. En este sentido, se espera que el costo de importación de bienes se reduzca, lo cual podría tener un impacto en el futuro próximo sobre el precio de los productos importados que utiliza el campo y la agroindustria.

Impacto potencial sobre el mercado de maquinaria agrícola

En el caso de maquinaria agrícola, Argentina es un país importador de diferentes implementos, agro-partes y bienes finales que se emplean en el sector. En el año 2023, se realizaron importaciones al valor CIF por USD 528,6 millones entre los principales productos vinculados a la maquinaria agrícola, por debajo de los USD 657,9 millones del año 2022. Si se considera el promedio de los últimos 5 años, el sector agroindustrial importa anualmente en torno a USD 528 millones en lo correspondiente a este tipo de productos. Por lo tanto, se puede pensar que la baja del Impuesto País tendría un impacto fiscal positivo de USD 52,8 millones en términos anualizados. No obstante, es sumamente importante que no se renueve el Impuesto País en diciembre, ya que la alícuota que regirá desde el lunes 2 de septiembre (7,5%) continúa impactando de forma negativa en USD 39 millones en términos anualizados. El Gobierno Nacional ha informado su eliminación del impuesto a partir de diciembre. En consecuencia, en un año normal y en el futuro, el impacto de esta eliminación completa del Impuesto País en maquinaria agrícola significaría aproximadamente USD 93 millones anuales.





Impacto potencial sobre el mercado de fertilizantes

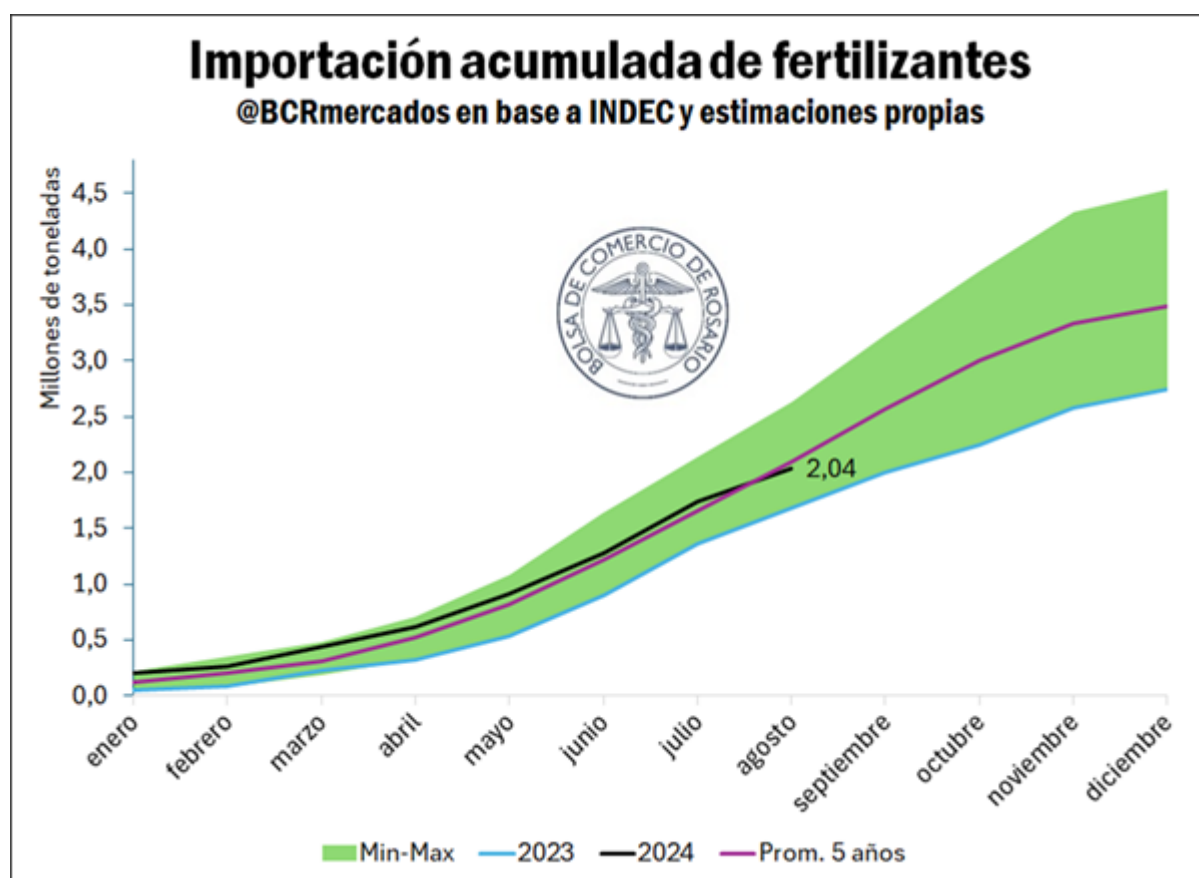
Según la actualización de márgenes realizada por GEA-BCR el 22 de agosto de 2024, los fertilizantes constituyen el 8% de los costos totales de producción por hectárea de soja, dependiendo de la fuente y la dosis de fertilizante utilizada. En el caso del maíz, esta proporción aumenta al 20%, y para el trigo, al 30%. Estos datos corresponden a la región núcleo. Si además de los costos totales se consideran los impuestos, los fertilizantes representan el 6%, 17% y 26% del total de erogaciones en producción en campo propio para soja, maíz y trigo, respectivamente. Bajo arrendamiento, con impuestos y alquiler incluidos, los porcentajes cambian a 6%, 14% y 22%, respectivamente.

En este marco, el 60% de la aplicación de fertilizantes en Argentina provino de importaciones en 2023. Más aún, esta proporción sube al 67% si tomamos el período 2018-2023. Abierto por grupo fertilizante, el 54% del consumo de fertilizantes nitrogenados (Urea, UAN, etc.) se abastece con importaciones, proporción que sube al 73% en el caso de los fosfatados (MAP, DAP, SPS, etc.). Más aún, el 93% del consumo de fertilizantes potásicos en Argentina es importado, mientras sólo es el 28% en los fertilizantes azufrados, tomando datos del año 2022 y de acuerdo con estimaciones del Ministerio de Economía.



Más allá de estos cuatro conjuntos, el foco está puesto sobre los dos principales grupos fertilizantes: nitrogenados y fosfatados. Estos agrupan el 58% y 35% del consumo en 2023 respectivamente, llevándose entre ambos el 93% del consumo de fertilizantes del país.

De la mano de la mejora en la humedad de suelos y la salida de la histórica sequía vivida el año pasado, el volumen importado en el acumulado de 2024 venía sostenidamente por encima del promedio de los últimos cinco años. Sin embargo, la comercialización se fue recortando en los últimos meses y datos preliminares de embarques muestran en agosto un volumen importado que ya ubica al acumulado del año levemente por debajo del promedio de los últimos cinco años. De confirmarse este número, el mes que está terminando sería el agosto con menor volumen importado de fertilizantes desde el 2017.



En este sentido, si bien hace algunas semanas [se destacaba que la importación de fertilizantes se había recuperado fuertemente en lo que va del año](#), también se ponderaba cómo la llegada de potenciales cambios en el impuesto PAIS había recortado fuertemente la actividad del mercado. En este sentido, no debemos dejar de tener en cuenta que la baja del impuesto fue anunciada en el marco de la aprobación de la ley Bases, a finales de junio. La incierta fecha exacta de





implementación en ese entonces explica gran parte de la merma de comercialización que se observó en el último tiempo.

De finalizarse la vigencia de este tributo en diciembre, conforme lo expresado por el Gobierno Nacional, se abre un nuevo panorama para los fertilizantes de cara al 2025. Estimando un promedio de US\$ 2.137 millones en importaciones de fertilizantes para los años 2021-2023, de verse un escenario similar a este valor el año que viene, la eliminación del impuesto PAIS implicará un regreso de más de US\$ 374 millones anuales a las cadenas agroindustriales, en los próximos períodos.

Asimismo, los precios internacionales de la urea (protagonista del mercado de fertilizantes nitrogenados) se ubican hoy cerca de 10% por debajo de los valores que tenían a esta altura del año pasado. No obstante, el MAP (de los principales fosfatados) se ubica en torno a 15% por encima del valor que tenía a finales de agosto del 2023. El panorama de precios hacia fines de año será otro tema esencial para considerar de cara a la necesidad de insumos en la próxima cosecha gruesa.





¿Por qué la agricultura argentina no crece al ritmo de la brasilera?

Guido D'Angelo – Bruno Ferrari – Julio Calzada

Una síntesis del desempeño en las últimas cuatro décadas de la soja, el maíz y el trigo en Argentina y Brasil. Dos factores esenciales que explican por qué Brasil creció más que Argentina.

El artículo a continuación sintetiza una presentación realizada en el Primer Congreso Diálogos de América Latina: Perspectivas Económicas sobre Subdesarrollo (1st Latin American Dialogues: Economic Perspectives on Underdevelopment), celebrado en Brasilia (Brasil) en el mes de agosto de 2024.

Resumen ejecutivo

La agroindustria es esencial para el comercio exterior de Argentina y Brasil, pero de mayor preponderancia relativa en nuestro país. En este sentido, entre los complejos Soja, Maíz y Trigo se explica **21% de las exportaciones brasileiras y 44% de las exportaciones argentinas**.

Comparando el promedio de la década del 1990 con la cosecha 2021/22, encontramos un volumen productivo de soja, maíz y trigo que creció **220%** en Argentina. Sin embargo, el Brasil mostró en el mismo período un alza productiva cercana al **340%**.

Hay dos factores clave que explican esta divergencia en lo que va del siglo. Un **factor microeconómico**, que es la existencia de derechos de exportación y un **factor macroeconómico** que es la brecha cambiaria. Ambos factores reducen el ingreso disponible de las cadenas agroindustriales, lo que limita las posibilidades de inversión y crecimiento del sector productivo. Como bien destaca el Banco Mundial, considerando que en 2023 el tipo de cambio oficial fue, en promedio, un 50% más bajo que el del mercado libre, a lo que se suma el 33% de derechos de exportación, **los productores de soja en Argentina recibieron apenas el 35% de los precios FOB en dólares estadounidenses al tipo de cambio del mercado**.

De acuerdo con datos del BID, si consideramos el período 2002-2021, **el Estado en Argentina detrajo casi US\$ 200.000 millones del campo y la agroindustria. Mientras tanto, el sector agrícola brasileiro acumuló un apoyo positivo cercano a los US\$ 190.000 millones**.

En Brasil el apoyo positivo al campo se encuentra principalmente fundamentado en planes de fomento como el **Plano Safra**, que amplifican sustancialmente la capacidad de crédito e inversión de la agroindustria. En este marco, programas tales como el Moderfrota colaboraron con que el número de tractores aumente casi un 50% entre los censos agropecuarios del 2006 y 2017 del Brasil.





No conforme con ello, existen otros factores que también colaboran a explicar el divergente desempeño entre la agricultura argentina y la brasilera. Entre ellos, se destacan la **estabilidad macroeconómica, encadenamientos productivos y libertad para la exportación sin restricciones.**

A pesar de esta dinámica, la Argentina tiene ventajas y espacio para recuperar el terreno perdido. Con un incremento del área sembrada – respetando la ley de bosques – y con una disminución de las brechas tecnológicas, la producción argentina podría recuperar el terreno perdido y ganar más peso relativo respecto a las cosechas brasileiras.

Artículo completo

Introducción

El sector agroindustrial es una actividad de gran importancia en América Latina, con un dinamismo sostenido desde comienzos de la década de 1970. Según datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), en la campaña 1970/71 la región alcanzaba el 4% de la producción mundial de los principales cereales y oleaginosas¹, mientras que en el ciclo 2023/24 esa participación ascendió al 14,3%. En términos absolutos, en los últimos 50 años la producción mundial de estos productos se ha triplicado, mientras que en América del Sur se ha multiplicado por diez. Simultáneamente, las exportaciones han crecido al ritmo de la producción, pasando de 11,3 millones de toneladas exportadas a 231,1 millones de toneladas en el mismo período. En términos relativos, en la campaña 2023/24 la región alcanzó una participación del 32,7% en las exportaciones mundiales, frente al 8,6% en 1970/71.

A nivel de países, Brasil y Argentina son de gran relevancia en el sector agroindustrial de la región. Juntos, representan poco más del 90% de la producción y exportaciones de los principales cereales y oleaginosas de América del Sur. Desde la década de 1970, la participación combinada de ambos países en la producción y exportaciones ha superado el 80%. No obstante, aunque Brasil y Argentina son los principales productores y exportadores de productos agroindustriales de la región, la dinámica productiva de ambos países es muy diferente.

En Argentina, la participación en la producción mundial de los principales cereales y oleaginosas creció de forma sostenida desde finales de la década de 1980 hasta 2006. A partir de entonces, se observa un período más cíclico y un estancamiento en la participación productiva a nivel mundial. A nivel regional, la participación de Argentina en la producción de América del Sur aumentó hasta finales de la década de 1990, momento en el cual comenzó a disminuir en términos relativos. Esto no significa que Argentina dejó de crecer en producción, ya que desde 1997 la ha duplicado, pero Brasil la ha cuadruplicado en el mismo período. En términos relativos, desde 1997 Brasil ha incrementado su participación productiva regional en 15,4 puntos porcentuales hasta alcanzar el 64,6% de la producción sudamericana, mientras que la participación de Argentina ha disminuido en 13,3 puntos porcentuales, situándose en 25,8% respectivamente.

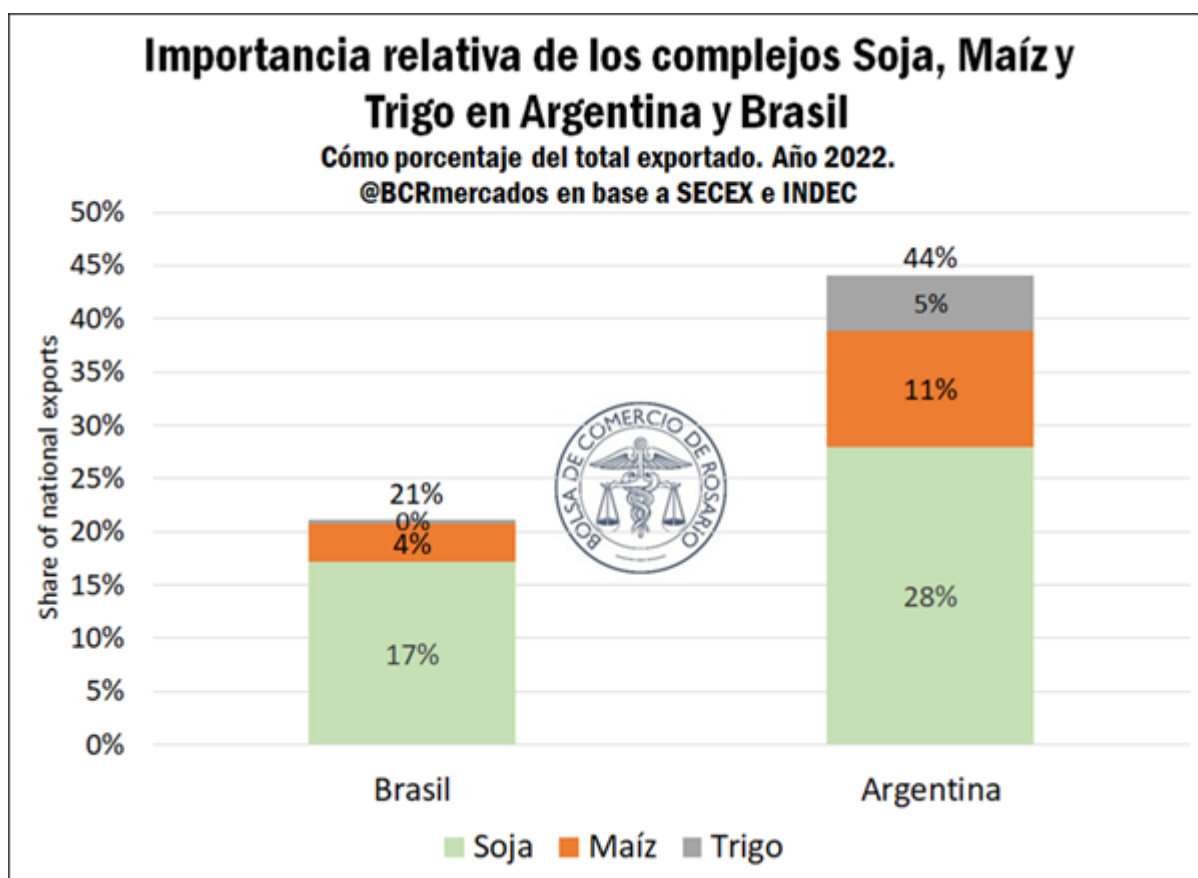
A partir de lo expuesto, se observa que Argentina sigue siendo un país relevante en la producción de cereales y oleaginosas en América del Sur. Sin embargo, es notable la caída sostenida en su participación relativa debido a un crecimiento más acelerado de la producción en Brasil. En este sentido, el objetivo del presente trabajo es evaluar los determinantes de la desaceleración relativa del crecimiento productivo agrícola en Argentina respecto a Brasil en los productos de soja, maíz y trigo desde 1990 hasta la actualidad.





Rol de la agroindustria en el sector externo de Argentina y Brasil y evolución relativa de la producción de ambos países

En cuanto al rol de la agroindustria en la economía de Argentina y Brasil, es un sector con fuerte peso desde múltiples aristas. Dentro de su relevancia agroindustrial, el trigo, la soja y el maíz son los protagonistas. Entre estos tres cultivos se explica el 77% del área cosechada en Brasil y el 82% de Argentina para la campaña 2021/22. Al mismo tiempo, si consideramos a los complejos exportadores de estos tres cultivos, estos representaron el 21% de las exportaciones brasileras y el 44% de las argentinas en 2022. En este sentido, se destaca que el Brasil cuenta con una matriz exportadora más diversificada y con otros productos teniendo una relevancia importante en el sector externo.



En el plano productivo, a lo largo de la década iniciada en 1989 hasta el fin del milenio pasado, la producción promedio de soja, maíz y trigo en Brasil se ubicó en promedio 60% por encima de la argentina. Estas diferencias se ven explicadas fundamentalmente por la soja y el maíz. En el caso del trigo, Argentina siempre ha producido más que Brasil, siendo este país de hecho el principal destino de exportación del Complejo Trigo argentino.

Al mismo tiempo, sobre finales del milenio pasado, el crecimiento de superficie sembrada en Argentina fue de gran relevancia, sobre todo debido a los avances en tecnología e innovación incorporadas al agro argentino que permitieron que la diferencia en la producción de granos entre países sea menor al 20%. Uno de los hitos en este camino fue la



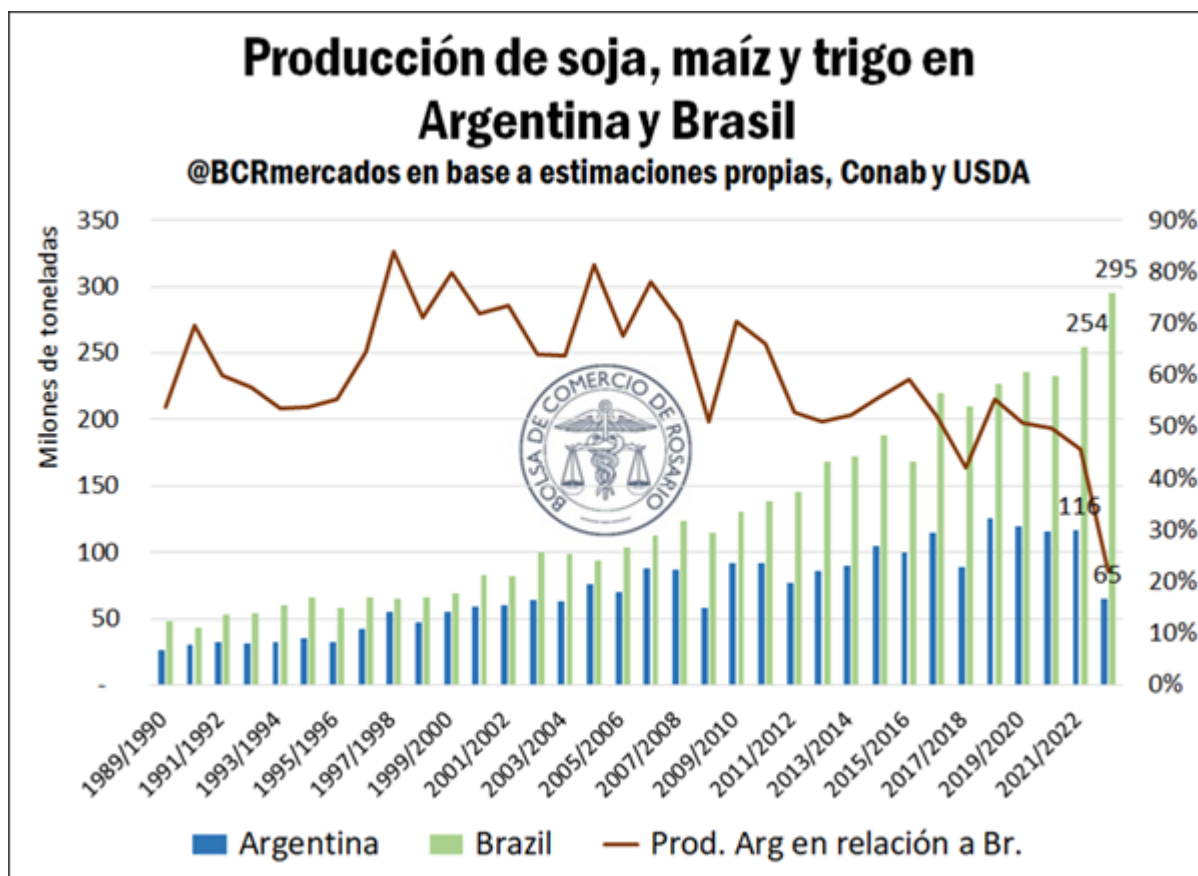
aprobación de la soja tolerante al herbicida glifosato en 1996, que marcó el ingreso con fuerza de Argentina a los mercados modernos de organismos genéticamente modificados (OGM).

En este sentido, las nuevas tecnologías introducidas en la producción han sido factores esenciales para incrementar la productividad agrícola argentina, en muchos casos mejorando directamente los rendimientos productivos y en otros permitiendo el uso de técnicas de producción más eficientes. Actualmente, el 99% de la soja y maíz cosechado a nivel nacional es con semillas mejoradas genéticamente (*ARGENBIO, 2024*).

Asimismo, Argentina adoptó a lo largo de dicha década un uso más intensificado de fitosanitarios, inoculantes y fertilizantes. No conforme con ello, el uso de la siembra directa se amplificó hasta llegar a representar más del 40% a principios de este siglo. Más de dos décadas después, dicho guarismo se ubica en 90% de la superficie productiva nacional (*AAPRESID, 2021*). En esta línea, según datos al año 2019, Argentina se posiciona como el segundo país del mundo en avance de adopción de agricultura de precisión, sólo detrás de los Estados Unidos (*Bragachini, 2019*).

En perspectiva, se destaca el robusto crecimiento productivo de estos tres cultivos en Argentina en las últimas dos décadas, apuntalados por la maduración de estas tecnologías en su aplicación local. Así, comparando el promedio de la década del 1990 con la cosecha 2021/22, encontramos un volumen productivo de granos que creció un 220%. Sin embargo, el Brasil mostró en el mismo período un alza productiva cercana al 340%.





En la década del noventa, el promedio de cosecha de soja, maíz y trigo de Argentina alcanza 65% de la producción de Brasil. En lo que respecta la primera década del actual milenio dicho guarismo crece hasta 69%, mientras que a partir de la siguiente década comienza la divergencia. Con la desaceleración en el crecimiento productivo de Argentina, este indicador desciende hasta 52%. Mientras que, en la campaña 2021/22 se arriba a 46% y en el ciclo 2022/23 la producción de soja, maíz y trigo de Argentina alcanzó solamente el 22% de la producción brasilera. Esto último, explicado por la conjunción de una cosecha récord de Brasil y una sequía histórica en Argentina que afectó a los tres principales cultivos.

Más allá de la excepción de la última campaña productiva, es menester destacar que en la campaña 2021/22, la producción brasilera de estos tres cultivos ya era más del doble a la argentina. Consecuentemente, es evidente que desde comienzos de este siglo la producción agrícola argentina ha marcado una tendencia descendente con relación a las cosechas de soja, maíz y trigo del Brasil.

Evolución productiva comparada de Argentina y Brasil: factores de la divergencia

Al analizar la evolución productiva agrícola, los dos factores determinantes del volumen productivo son el área sembrada/cosechada y el rendimiento. Al analizar el caso comparativo de Argentina y Brasil, se vislumbran mejoras de



productividad en rendimientos, pero el papel del área sembrada adquiere un papel de gran relevancia en el caso de Brasil y su crecimiento productivo en los cultivos de soja, maíz y trigo.

Argentina y Brasil registran una tendencia similar en el crecimiento del área cosechada de los tres principales cultivos (trigo, maíz y soja) entre la campaña 2000/01 y 2011/12. No obstante, a partir del ciclo productivo 2012/13 la brecha entre ambos países se comienza a acrecentar, con Brasil registrando un sostenido crecimiento en el área cosechada que persiste en la actualidad. En cuanto a Argentina, también sostiene un aumento del área cosechada, pero a un ritmo mucho más lento, sumado que en los últimos años se enfrentan dificultades para romper récords de área cosechada anualmente.

En la última década, las hectáreas cosechadas con estos tres cultivos crecieron en un 53% comparando la campaña 2012/13 con la 2021/22 en el gigante sudamericano. Brasil incorporó a la producción más de 250.000 km². Para dimensionar este incremento de superficie sembrada, el mismo equivale a más que la superficie de todo el Reino Unido, o cerca del 90% de la superficie de la República del Ecuador. En ese interín, la superficie cosechada en Argentina creció solo 8%, muy debajo del ritmo brasileiro. Al mismo tiempo, de cara al futuro, el USDA proyecta una continuidad del crecimiento del área en Brasil y una continuidad en el crecimiento de la brecha de área con Argentina.

En lo concerniente a los rendimientos, la productividad de la tierra en Brasil también creció más que en Argentina. En gran parte, la mejora de rendimientos en Brasil por encima de Argentina se explica por 1) la falta de incentivos para realizar nuevos desarrollos biotecnológicos que mejoren la productividad debido a normativas de derechos de propiedad en Argentina 2) el menor ingreso disponible de los productores argentinos para invertir en el proceso los procesos productivos respecto de los brasileiros.

En cuanto al primer aspecto, los derechos de los productores de semillas están menos definidos y protegidos en Argentina en comparación con Brasil. Desde comienzos del nuevo milenio, ya se identificaban demandas por la actualización de la normativa que data de principios de 1973. Específicamente, las regulaciones de semillas tienen un impacto fundamental en trigo y soja.

En Brasil, cerca del 70% de las semillas utilizadas en la producción agroindustrial son fiscalizadas y reconocen derechos de propiedad. Por su parte, esta proporción se aproxima al 35% en la República Argentina, dividido en un 20% en semilla fiscalizada y un 15% de regalía extendida, decir, acordando entre privados (*San Martín, 2022*).

Respecto a los menores ingresos disponibles de los productores en Argentina con su correlato en la inversión, se identifican dos determinantes principales en el país, uno de índole macroeconómico y otro microeconómico:

- **Factor microeconómico: la existencia de derechos de exportación.** Desde el año 2002 se reimpusieron estos gravámenes, con especial hincapié sobre las exportaciones agroindustriales argentinas. Sin embargo, en aquel entonces se había dispuesto una fuerte devaluación de la moneda, de manera que los derechos de exportación buscaban limitar el impacto positivo de la devaluación en la rentabilidad.

No obstante, la imposición y persistencia de este tipo de tributos a lo largo del tiempo ha sido muy perjudicial para las cadenas agro. Al momento de la reintroducción de los derechos de exportación, el tipo de cambio real era más del doble del actual (*BCRA, 2024*). No conforme con ello, la alícuota impuesta para la harina y el aceite de soja, dos productos de los que Argentina ha sido primer exportador mundial por más de 25 años, en ese entonces se fijó en





el 20% del valor FOB exportado. En la historia reciente, estos años ha llegado a estar por encima del 41% y desde el 2020 se ubica sostenidamente por encima del 30% (BCR, 2024).

- **Factor macroeconómico: la brecha cambiaria.** Casi diez años más tarde del restablecimiento de derechos de exportación, llegaba a la Argentina un nuevo factor de desincentivo para las cadenas agroindustriales. La imposición de un fuerte cepo cambiario recortó fuertemente la posibilidad de compra y salida de divisas de la Argentina, generando tipos de cambios paralelos. Destacando que, este tipo de medidas distorsivas para los mercados cambiarios estuvieron vigentes desde 2011 hasta 2015 y desde 2019 hasta nuestros días. (Sturzenegger & Mosquera, 2021).

Considerando que en 2023 el tipo de cambio oficial fue, en promedio, un 50% más bajo que el del mercado libre, a lo que se suma el 33% de derechos de exportación, los productores de soja en Argentina recibieron apenas el 35% de los precios FOB en dólares estadounidenses al tipo de cambio del mercado (Banco Mundial, 2024). Es importante destacar que, la existencia de tipos de cambio alternativos por la imposición de este cepo cambiario no se relaciona necesariamente con la presencia de regulaciones macroprudenciales, como las que existen en gran parte del mundo (Clement, 2010).

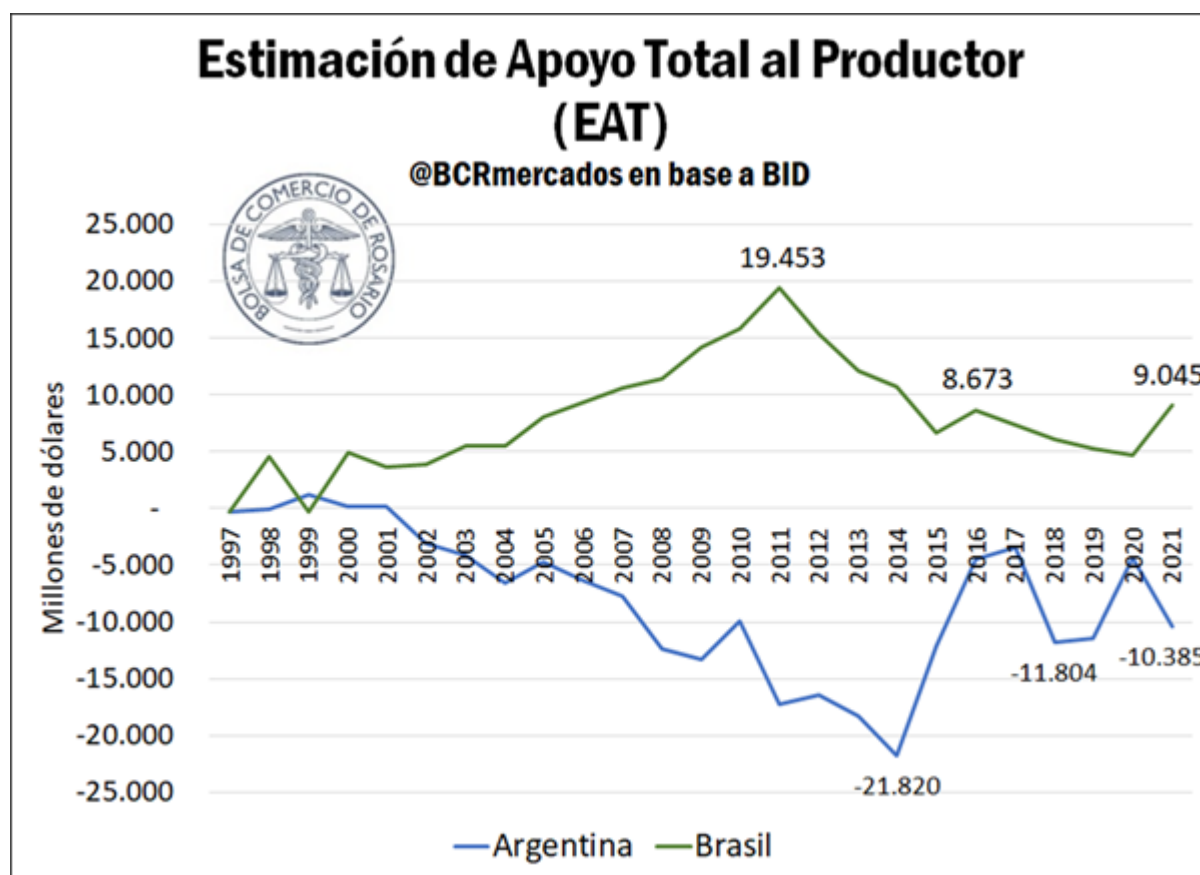
De esta forma, estos factores explican - en buena parte - la errática trayectoria de rendimientos productivos que ha experimentado la Argentina a lo largo de las últimas décadas. Si bien se han presenciado campañas productivas atravesadas por falta de las lluvias, el recorte del ingreso disponible de los productores derivado de la presencia de estos dos factores ha colaborado fuertemente en limitar el crecimiento del sector agroindustrial.

En términos comparativos, el derrotero de los rendimientos argentinos ha mostrado una importante pérdida de terreno frente al crecimiento brasileiro. A principios de siglo los rendimientos promedio de soja de Argentina prácticamente igualaban a los de Brasil. Sin embargo, el promedio de las últimas cinco campañas (omitiendo la excepcional campaña 2022/23) denota que los rendimientos promedio argentinos hoy se ubican más de un 20% por debajo de los brasileiros. No conforme con ello, se ha perdido terreno no solo en el cultivo de soja, sino también en maíz y trigo.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) denomina Estimación de Apoyo Total (EAT) al "valor monetario anual de todas las transferencias que surgen de políticas de apoyo a la agricultura, sin discriminación de sus objetivos o impactos sobre la producción, ingreso o consumo de productos agropecuarios" (IADB, 2024). A este valor se le deducen los impuestos y cualquier detracción que se realice sobre los ingresos de los productores agropecuarios. Es decir, mientras los subsidios y créditos preferenciales al agro suman al EAT, los impuestos y tasas restan, obteniéndose el apoyo total neto de la diferencia entre uno y otro.

Aquí está la principal diferencia entre Argentina y Brasil: Entre el 2002-2021, el Estado en Argentina detrajo casi US\$ 200.000 millones del campo y la agroindustria. Mientras tanto, el sector agrícola brasileiro acumuló un apoyo positivo cercano a los US\$ 190.000 millones, de acuerdo con el BID.





Mientras el estado argentino recaudó US\$ 9.104 millones en derechos de exportación sólo en 2021 (*Treboux & Terré, 2022*), el estado brasileiro presentó recientemente su nuevo programa Plano Safra 2024/25, que espera dar financiamiento e infraestructura a los productores por un monto que supera los US\$ 92.639 millones (508.590 millones de reales). El crecimiento de las cosechas brasileiras se realizó con el impulso de los productores y el acompañamiento de los gobiernos.

Los sucesivos Plano Safra explican gran parte del apoyo neto positivo otorgado por Brasil a sus producciones agroindustriales. Este programa anual del Gobierno Federal tiene como objetivo apoyar al sector agrícola, ofreciendo líneas de crédito, incentivos y políticas agrícolas para los productores rurales, desde agricultores familiares hasta grandes productores (*Ministério da Agricultura e Pecuária do Brasil, 2023*). En este marco, el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (Pronaf) emerge como otro conjunto de créditos clave para la agricultura a menor escala.

No conforme con ello, el Programa de Modernización de Flota de Tractores Agrícolas e Implementos Asociados (Moderfrota) del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) ha tenido formidables éxitos en Brasil. Desde





el año 2000 este programa viene elevando fuertemente el crédito agrícola para la tecnificación productiva del campo brasileiro (*Ribeiro Vieira Filho & Fishlow, 2017*).

Los resultados están a la vista: de acuerdo con los Censos Nacionales Agropecuarios del Brasil, el número de tractores aumentó casi un 50% entre 2006 y 2017. De esta manera, se sumaron 409.189 unidades a la producción en poco más de una década, totalizando 1.229.907 unidades al cierre del censo agropecuario de 2017. No obstante, un aspecto de profundo interés es que el número de productores con tractores en sus explotaciones creció más de un 37%, haciendo hincapié en cómo ha crecido la tecnificación en productores que antes no hacían uso de estas tecnologías agrícolas (*IBGE, 2017*).

Mientras tanto, si comparamos los Censos Nacionales Agropecuarios de Argentina, el panorama es diferente. Entre 2002 y 2018 la cantidad de tractores en Argentina cayó un 20,5%, pasando de 244.320 unidades activas a 194.145 (*INDEC, 2021*). Más aún, sólo el 16% de la flota nacional de tractores en Argentina tenía menos de diez años de antigüedad en el censo del 2018, una proporción similar a la del año 2002.

En línea con lo comentado anteriormente, el sostenimiento de los derechos de exportación hace ya más de dos décadas por parte de Argentina es parte de la explicación del apoyo neto negativo que nuestro país otorga a su agroindustria, acompañada en la última década y media por la presencia de la brecha cambiaria. Mientras que, en conjunto, menos ingreso disponible para las cadenas agroindustriales implica necesariamente menores inversiones para apuntalar las cosechas y crecer en productividad. A contramano, la ausencia de derechos de exportación, tipo de cambio unificado y financiamiento productivo en Brasil, al impulsar el apoyo neto positivo, es lo que les ha permitido la incorporación de tecnología y crecimiento de la producción a niveles impensados hace algunas décadas atrás.

Otros factores determinantes de las divergencias en el desempeño productivo de Argentina y Brasil

Además de la persistencia de los derechos de exportación y la brecha cambiaria, existe otro conjunto de factores que colaboran en explicar la divergencia en el desarrollo productivo de Argentina y Brasil.

- **Márgenes de beneficios:** Limitados y marcados en un contexto de fuerte volatilidad macroeconómica. El Plan Real de Brasil acaba de cumplir 30 años, se ha sostenido en el tiempo y se ha calificado como una estabilización monetaria exitosa, con la inflación brasileira en un dígito durante la mayor parte de las últimas dos décadas. Por otra parte, los sucesivos esquemas de política monetaria en Argentina no han logrado bajar sostenidamente una inflación que se mantiene en dos dígitos hace más de una década y en tres dígitos en 2022 y 2023 (*Ministerio de Economía de Argentina, 2024*). El agregado de incertidumbre por la dinámica económica argentina dificulta la planificación de inversiones para el mediano y largo plazo.
- **Encadenamientos productivos:** Argentina ha impuesto límites en el agregado de valor de cadenas cárnicas, biocombustibles y panificados, elementos que profundizan el agregado de valor de granos y oleaginosas para el desarrollo de la agrobioindustria (*Bisang & Felici, 2024*). En Argentina, para estos sectores actualmente se mantienen alícuotas de derechos de exportación, lo que en muchos casos directamente imposibilita la concreción de negocios con el exterior. Esto dificulta el crecimiento del sector y su potencial absorción de demanda interna de granos para industrialización. No conforme con ello, la última ley de biocombustibles de la Argentina, en vigencia desde agosto del 2021, implementó recortes a la tasa de corte con biodiesel, ubicándola actualmente en el 7,5%.





A contramano, Brasil viene marcando una política de biocombustibles con tasas de corte por encima del 10% hace más de seis años, con una hoja de ruta creciente para llegar al 15% en 2026 (*USDA, 2023*). La divergencia también puede encontrarse en el bioetanol, en ambos países producido a base de caña de azúcar o a base de maíz. Mientras Brasil tiene una tasa de corte con bioetanol por encima del 20% desde 2006 y actualmente en el 27%, la Argentina persiste en un corte del 12%.

En la cadena productiva de la carne, el esfuerzo por consolidar las empresas brasileñas derivó en la iniciativa de crear "campeones nacionales" para la producción y la exportación (*Da Silva Medina, 2021*) (*Musacchio & Lazzarini, 2014*), con fuerte financiamiento del BNDES, entidad bancaria pública con orientación al crédito productivo. Esto ha tenido un fuerte impacto en lo productivo y los encadenamientos para el agregado de valor: en 2020 Brasil exportó 1 tonelada de carne por cada 5 toneladas de maíz- Argentina, en cambio, exportó 1 de carne por cada 40 toneladas de maíz en ese mismo año (*Sigaudo, D'Angelo, & Terré, 2021*).

- **Cupos a la exportación:** ausentes en Brasil, las restricciones cuantitativas de exportación en Argentina han sido la regla en las últimas décadas. Con el argumento de incrementar la oferta en el mercado interno, los períodos 2006-2015 y 2020-2023 se han encontrado con algún tipo de límite físico a la exportación de trigo y/o de maíz. Estos cupos han agregado incertidumbre comercial adicional a las cadenas agroindustriales a lo largo de esos años, considerando que una porción mayoritaria de ambos cultivos tiene por destino mayoritario el comercio exterior (*Boletín Oficial, 2015*) (*Boletín Oficial, 2021*) (*ONCCA, 2008*). La presencia de este tipo de distorsiones en el mercado argentino es otro factor de desincentivo productivo y comercial que tiene el país respecto al Brasil.

Recuperando el terreno perdido

Volviendo a la producción de soja, maíz y trigo, si la Argentina se hubiera mantenido con la misma relación de hace 20 años con Brasil (65% de la producción argentina en relación con la brasilera), actualmente la producción argentina de los tres cultivos debería totalizar 165 Mt. En la campaña 2021/22 la cosecha de soja, maíz y trigo en Argentina ostentó 116 Mt, una brecha de casi 50 Mt.

En un supuesto moderado de cierre de brechas tecnológicas e incorporación de hectáreas, hemos perdido la posibilidad de hacer crecer la producción cerca del 10% en el promedio de los últimos 20 años. Tomando estas últimas dos décadas, posiblemente hemos dejado de producir un acumulado de 95 Mt de soja, 60 Mt de maíz, 33 Mt de trigo. A razón de 9,5 Mt más por año, y a los precios FOB actuales, estamos hablando de U\$S 3.100 Manuales.

El relevante informe de Bisang y Felici (2024) contempla la incorporación potencial de hasta 6,5 millones de hectáreas a la producción extensiva de cultivos y variados escenarios de cierre de brecha productiva, con potencialidad de crecer entre un 10% y un 30% los rendimientos.

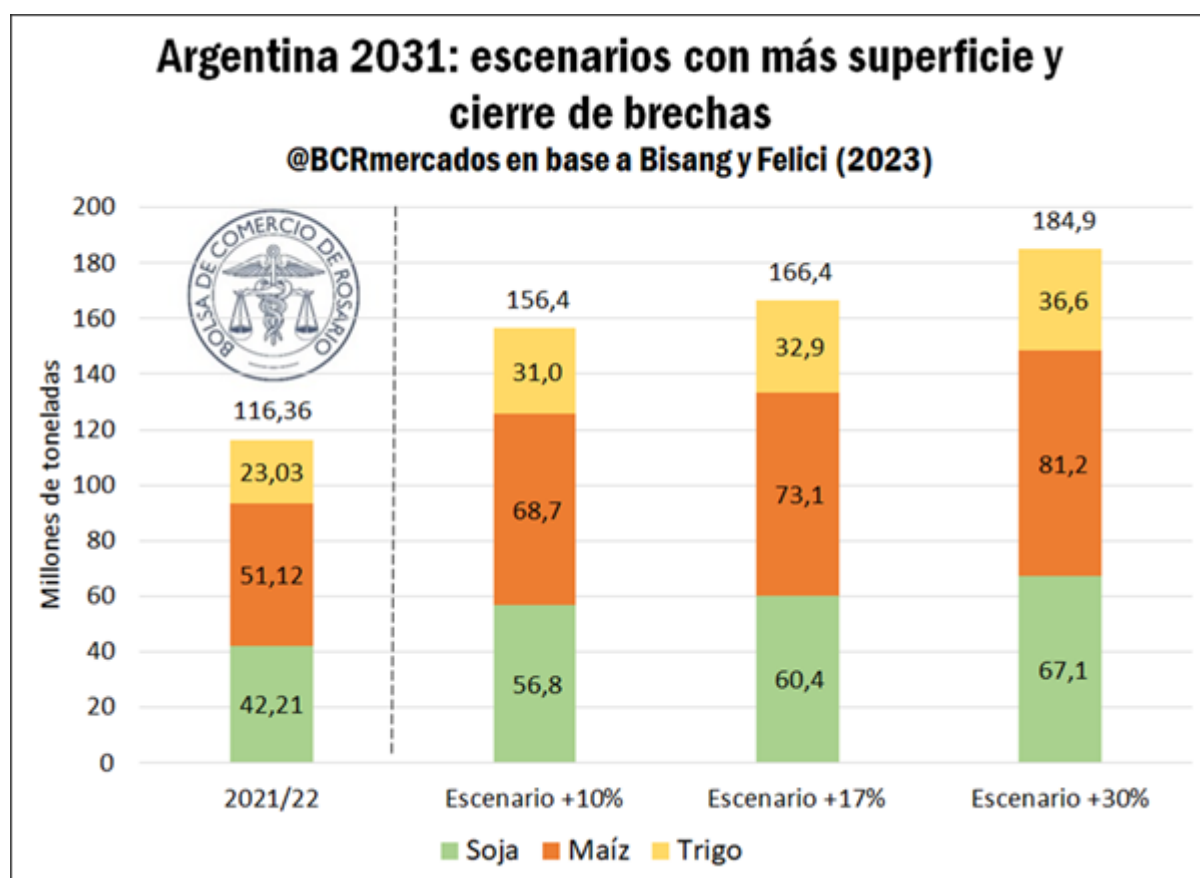
Dicho cierre de brechas y ampliación de la frontera agrícola necesariamente requieren un incremento del ingreso disponible de los productores agrícolas. Esto puede obtenerse con una menor o nula brecha cambiaria, un recorte de los derechos de exportación y un mejor contexto macroeconómico. Una merma en el peso de estos factores permitiría al sector agroindustrial argentino recuperar una senda de crecimiento más sostenible y con un aporte aún mayor para la economía argentina.





En un escenario intermedio de cierre de brechas, una ampliación de rindes de un 17%, en conjunto con la incorporación de estas 6,5 Mha adicionales (respetando la ley de bosques actualmente vigente en la República Argentina), la producción argentina puede crecer más de 44 Mt, considerando sólo soja, maíz y trigo. A los precios actuales, estamos hablando de una ampliación de la producción valuada FOB en US\$ 13.000 millones por año. Cabe destacar que aún pueden profundizarse el análisis hacia las cadenas de girasol, cebada y sorgo.

En caso de lograr dicho crecimiento productivo, ese escenario nos podría retornar a la relación productiva que teníamos con el Brasil hace 20 años. Más aún, con una producción de soja volviendo a acercarse a las 60 Mt, podríamos reducir sustancialmente la capacidad ociosa de la industria oleaginosa argentina. Esto, sin considerar que la capacidad ociosa restante puede ser cubierta con importaciones desde países vecinos, colaborando en convertir a la Argentina en general y al Up River en particular en el gran polo de crush de oleaginosas del Mercosur.



A modo de conclusión, más allá de la excepcional sequía 2022/23, resulta evidente que las diferencias productivas entre Argentina y Brasil se han ampliado en los últimos años.

Bibliografía





AAPRESID. (2021). *Evolución de Siembra Directa en Argentina*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa.

ARGENBIO. (2024). *Evolución superficie de cultivos GM*. Buenos Aires: Consejo Argentino para la Información y el Desarrollo de la Biotecnología.

Banco Mundial. (2024). *Hacia un sector agroalimentario más competitivo, inclusivo y resiliente en Argentina*. Washington, DC: Grupo Banco Mundial.

BCR. (17 de June de 2024). *Bolsa de Comercio de Rosario. Obtenido de Evolución de los derechos de exportación para productos agroindustriales seleccionados*: <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/mercado-de-granos/noticias/evolucion-de-los-derechos-de-exportacion-para-productos>

BCRA. (20 de June de 2024). *Índices de Tipo de Cambio Multilateral. Obtenido de Índice de Tipo de Cambio Real Multilateral (ITCRM) y Bilaterales*: https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Indices_tipo_cambio_multilateral.asp

Bisang, R., & Felici, S. (2024). *Aportes para un país diferente: La Bioeconomía como modelo, la Agrobioindustria como motor de desarrollo*. Buenos Aires: UBA - CONICET.

Boletín Oficial. (28 de December de 2015). *Ministerio De Agroindustria, Ministerio De Hacienda Y Finanzas Públicas y Ministerio De Producción. Obtenido de Resolución Conjunta 4/2015, 7/2015 y 7/2015*: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/139103/20151229>.

Boletín Oficial. (16 de December de 2021). *Resolución 276 / 2021. Obtenido de Ministerio De Agricultura, Ganadería y Pesca*: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-276-2021-358269>.

Boletín Oficial. (20 de December de 2023). *Decreto DNU 70 / 2023. Obtenido de Bases para la Reconstrucción de la Economía Argentina*: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-70-2023-395521>

Bragachini, M. (2019). *Adopción de Tecnología en el Sector Agropecuario Argentino en los últimos 28 años*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Clement, P. (2010). *The term "macroprudential": origins and evolution*. *BIS Quarterly Review*, 59-67.

Conab. (6 de February de 2024). *Companhia Nacional de Abastecimento. Obtenido de Acompanhamento da Safra Brasileira*: <https://www.conab.gov.br/info-agro/safras>

Da Silva Medina, G. (2021). *Market share de empresas domésticas na cadeia produtiva da carne bovina no Brasil*. Brasília: IGEPEC.

D'Angelo, G., Ferrari, B., & Calzada, J. (2023). *La necesidad de una Argentina con políticas pro-campo*. *Informativo Semanal de la Bolsa de Comercio de Rosario*, 41(2110), 3-10. Obtenido de <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/la-necesidad-o>





IADB. (9 de January de 2024). Agricultural Policies Monitoring System (Agrimonitor). Obtenido de Total Support Estimate: <https://agrimonitor.iadb.org/en>

IBGE. (2017). Censo Agropecuario. Brasília: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

INDEC. (2003). Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

INDEC. (2021). Censo Nacional Agropecuario 2018: Resultados definitivos. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

INDEC. (17 de December de 2023). Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de la República Argentina. Obtenido de Intercambio comercial argentino: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-3-2>

INDEC. (2024). Complejos exportadores. 8(46). Obtenido de https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/complejos_03_24B0330413F2.pdf

Ministério da Agricultura e Pecuária do Brasil. (2023). Presidente anuncia Plano Safra 2023/2024 com financiamento de R\$ 364,22 bilhões. Brasília: gov.br. Obtenido de <https://www.gov.br/agricultura/pt-br/assuntos/noticias/presidente-anuncia-plano-safra-2023-2024>

Ministerio de Economía de Argentina. (25 de May de 2024). Portal de Datos Económicos. Obtenido de Precios: <https://www.economia.gob.ar/datos/>

Musacchio, A., & Lazzarini, S. (2014). Reinventing State Capitalism: Leviathan in Business, Brazil and Beyond. Cambridge: Harvard University Press.

ONCCA. (28 de May de 2008). Resolución 543 / 2008. Obtenido de OFICINA NACIONAL DE CONTROL COMERCIAL AGROPECUARIO: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-543-2008-141101>

Ribeiro Vieira Filho, J. E., & Fishlow, A. (2017). Agricultura e Indústria no Brasil: Inovação e competitividade. Brasília: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA).

San Martín, O. (March de 2022). Nueva ley de semillas. La palabra oficial. Avance Agroindustrial. Obtenido de <https://www.avance.eeaoc.org.ar/articulo/nueva-ley-de-semillas-la-palabra-oficial/>

Secretaría de Bioeconomía. (12 de June de 2024). Estimaciones Agrícolas. Obtenido de Informe semanal y mensual: <https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/estimaciones/>

Secretaria de Comércio Exterior (SECEX). (25 de March de 2024). Secretaria de Comércio Exterior - Governo Federal. Obtenido de Sistema oficial para extração das estatísticas do comércio exterior brasileiro de bens.: <https://comexstat.mdic.gov.br/es/home>

Sigaudó, D., D'Angelo, G., & Terré, E. (2021). Diferencias: Brasil exporta 1 tonelada de carne por cada 5 toneladas de maíz. Argentina, en cambio, 1 cada 40. Informativo Semanal de la Bolsa de Comercio de Rosario, 39(2027), 3-8. Obtenido de <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/diferencias>





Sturzenegger, F., & Mosquera, S. (2021). Cepo para principiantes. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 61(234), 101-124.

Treboux, J., & Terré, E. (2022). En el año 2021 las Cadenas Agroindustriales Argentinas habrían aportado \$1 de cada \$4 que recaudó el Estado Nacional en tributos. *Informativo Semanal de la Bolsa de Comercio de Rosario*, 39(2038), 9-18. Obtenido de <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/en-el-ano-2021>

USDA. (2023). *Brazil: Biofuels Annual. Brasilia: FAS - USDA*.

USDA. (17 de April de 2024). *US Department of Agriculture - Economic Research Service (ERS)*. Obtenido de *Agricultural Baseline Database*: <https://www.ers.usda.gov/data-products/agricultural-baseline-database/>

Villela, F., Senesi, S., Dulce, E., Pérez San Martín, R., & Daziano, M. (2010). *El sistema de agronegocios de la soja en la Argentina, su cadena y prospectiva al 2020*. Buenos Aires: ACSOJA.





La comercialización de girasol 2023/24 avanza con lentitud, aunque el crush y las exportaciones se mantienen sólidas

Bruno Ferrari – Natalia Marín- Emilce Terré - Patricia Bergero

En el mercado doméstico se ha comprometido 59% del girasol 2023/24, por detrás del promedio. No obstante, el crush y las exportaciones hasta julio alcanzan el segundo volumen más alto de la última década.

La campaña 2023/24 de girasol estuvo signada por una reducción del 25% en el área sembrada en la 2022/2023. Allí se había alcanzado un máximo en al menos 20 años. Si bien la menor área sembrada del norte fue considerable en la 2023/2024, los 1,85 millones de hectáreas sembradas a nivel país, implicó un retorno al área promedio de los últimos 5 años.

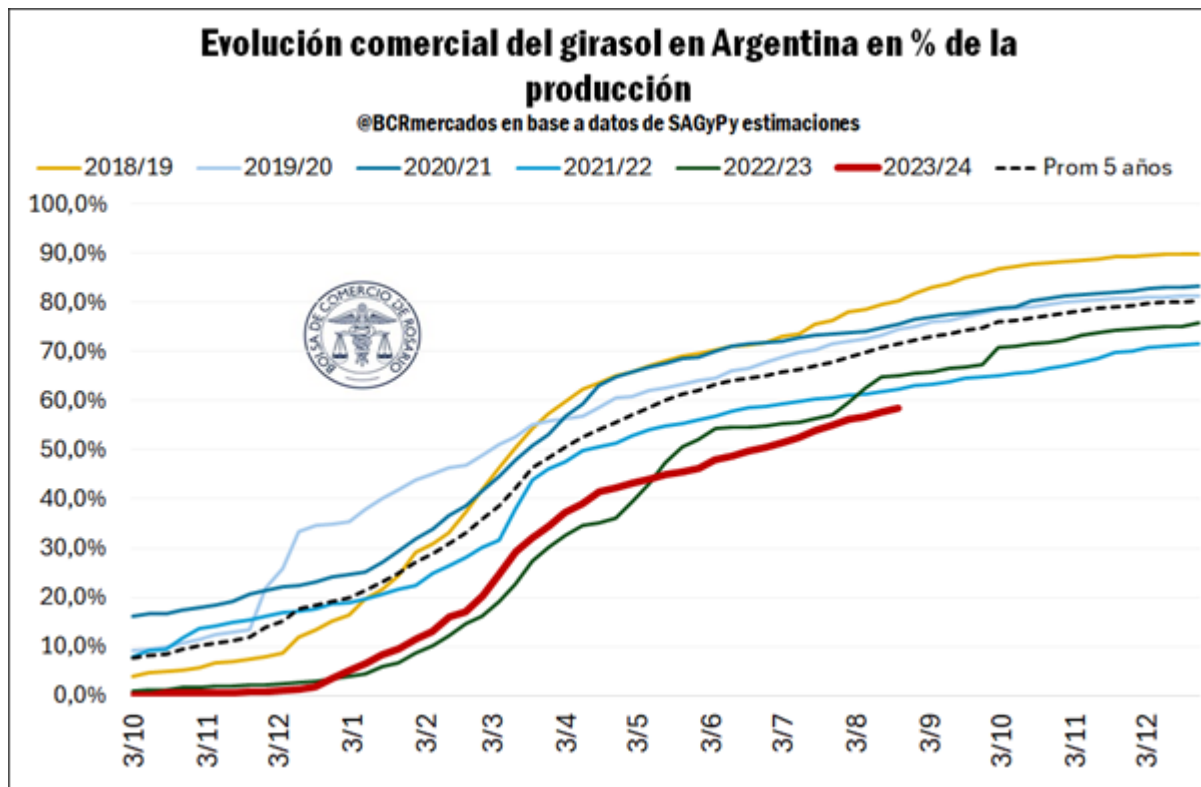
A nivel productivo, se estima una producción para la actual campaña de 3,73 Mt, 20% menos que el año pasado. Este año, el cultivo tuvo un buen desarrollo y performance, aunque algo afectado por el stress térmico provocado por las elevadas temperaturas ocurridas durante la época estival. Es más, las estimaciones productivas se recortaron frente a las proyecciones iniciales que eran más auspiciosas previo al inicio de la cosecha. A continuación, se presenta un panorama de cómo avanza el actual ciclo comercial en materia comercial, industrial y exportadora.

La comercialización doméstica de girasol encontró dinamismo tardíamente y continúa por detrás del promedio

La actividad comercial del girasol 2023/24 siguió la misma dinámica que el resto de los principales cultivos. Al comienzo de la campaña – que sigue el año calendario – estaban comprometidas tan solo 188.800 toneladas, lo cual representaba un avance de 5% respecto a la producción y muy por debajo del 20% que marcaba el promedio de los últimos 5 años para dicho momento. Con el correr de las semanas, los negocios en el mercado doméstico encontraron gran dinamismo, pero no fue suficiente para retornar a los niveles promedios de comercialización.

Según Secretaría de Agricultura, el acumulado comercializado alcanza 2,1 millones de toneladas, lo cual equivale al 59% de la producción y 13 puntos porcentuales por detrás del promedio, aunque relativamente en línea con los últimos dos años. Se destaca que, el año pasado se tuvo el incentivo del Programa de Incremento Exportador (PIE III), lo cual despegó la comercialización entre abril y junio debido al programa. Este año, sin incentivos de esa índole y precios internacionales no tan atractivos, estos factores podrían haber tenido cierto impacto en la dinámica de comercialización.



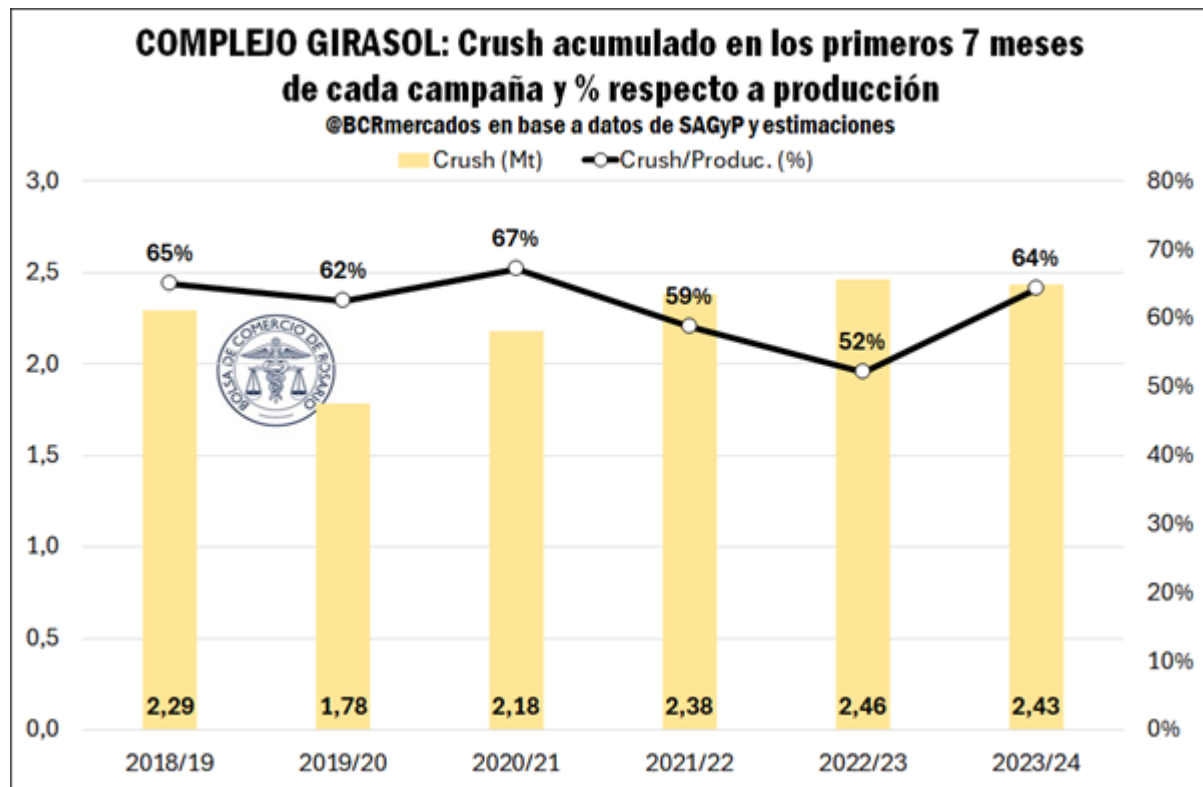


El crush de girasol en los primeros siete meses de la campaña 2023/24 es el segundo más alto de la última década

Más allá de la dinámica comercial, el crush avanza alineado con las últimas campañas. El año pasado fue un buen ciclo productivo y se comenzó 2023/24 con los stocks iniciales más altos desde la campaña 2008/09, consolidando la segunda oferta total anual más alta desde al menos los últimos 20 años. Esto es algo que se vislumbra en las existencias comerciales, ya que al primero de agosto alcanzan 1,6 Mt, el segundo tonelaje más alto de al menos la última década.

En este sentido, en los primeros siete meses de la campaña 2023/24 la industria procesó 2,43 millones de toneladas, levemente por debajo del año pasado y el segundo total más alto de la última década para el período contemplado. Respecto al promedio de las últimas 5 campañas se registra un incremento de 10% respectivamente. A la vez, estos guarismos indican que se procesó hasta el mes de julio un 64% de la producción estimada, porcentaje que se ubica por encima de las últimas dos campañas y del promedio de los últimos 5 años.





Las exportaciones en volumen del complejo girasol son las segundas más altas de la última década hasta el mes de julio

En el plano exportador, hasta el momento se llevan registradas ventas de exportación (DJVE) por 1,68 Mt del complejo girasol entre semilla y subproductos de la industrialización. Al comparar con años anteriores, se está en línea con lo registrado en campañas anteriores. De ese total registrado para exportar, casi la mitad (45%) fue registrado de manera anticipada. Más aún, 41% se registró en diciembre de 2023, en plena transición de gobierno e incertidumbre respecto al rumbo de la política para el sector.

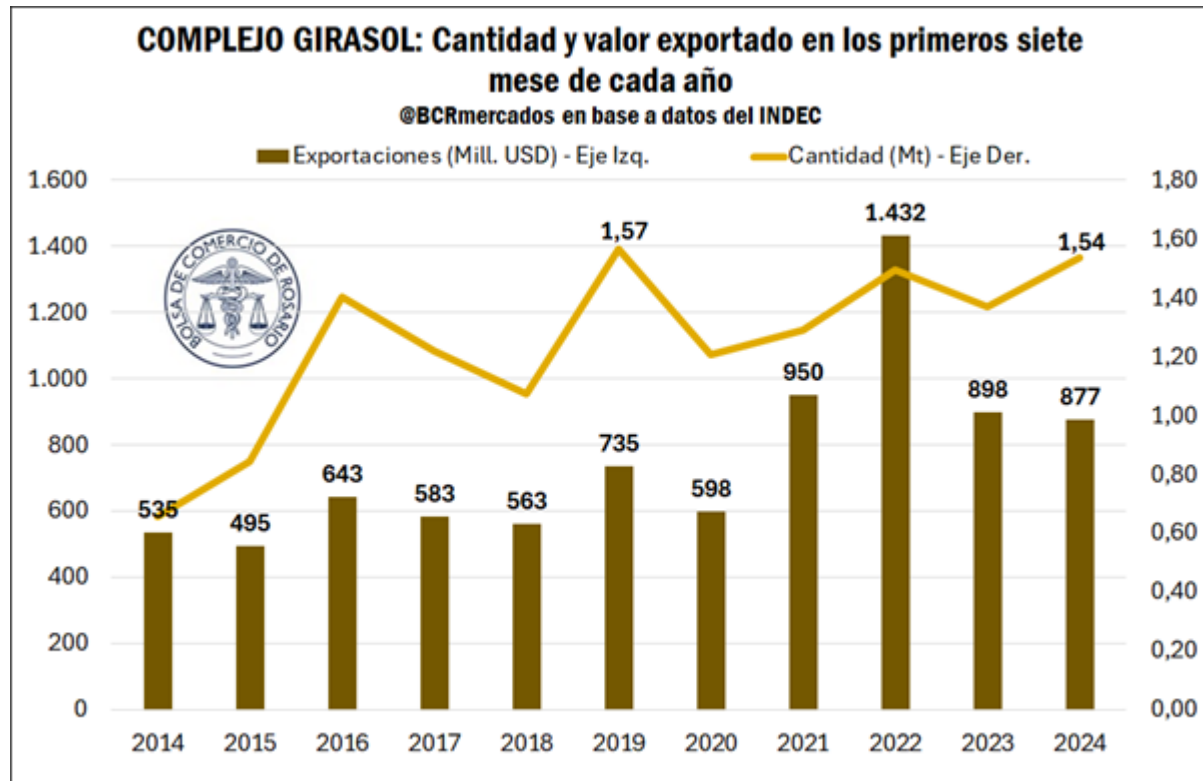
Esto cambió parcialmente la estacionalidad del anote de ventas de exportación del complejo si se lo compara con la dinámica de registración de las últimas 5 campañas. Asimismo, considerando los meses de embarque, esta aceleración en la registración de ventas al exterior concentró parcialmente compromisos en el primer cuatrimestre del año. Esto, considerando que se venía de un proceso de recomposición de stocks que, podría pensarse mejoró la transición entre campañas.

En cuanto al volumen efectivamente exportado, entre enero y julio de 2024 se enviaron al exterior 1,54 Mt del complejo girasol, siendo el segundo total más alto en 10 años luego del año 2019. No obstante, en términos de valor exportado se está muy por detrás de lo registrado en 2022, cuando la invasión de Rusia a Ucrania disparó las cotizaciones de estos



productos y permitió un gran salto en el valor exportado. En este sentido, en esta primera parte del año el complejo exportó USD 877 millones, levemente por detrás del año pasado y por debajo del promedio de los últimos 5 años.

Para lo que resta del ciclo comercial 2023/24, es factible que el sector totalice exportaciones por 2,11 Mt entre semillas y subproductos, levemente por detrás de las 2,19 Mt alcanzadas en el ciclo previo. Al mismo tiempo, proyectamos que el valor de las exportaciones totales del complejo alcance USD 1.214 millones en todo el año comercial, lo cual sería USD 170 millones menos que la campaña pasada 2022/23 y USD 663 millones por detrás del ciclo 2021/22.





Se recuperan las exportaciones de granos gruesos

Belén Maldonado – Emilce Terré

El crecimiento interanual en la producción de soja y maíz impulsa las ventas externas, que se ubican ampliamente por encima de la campaña previa. A pesar de ello, la caída en los precios de exportación limita el incremento en el valor de las exportaciones.

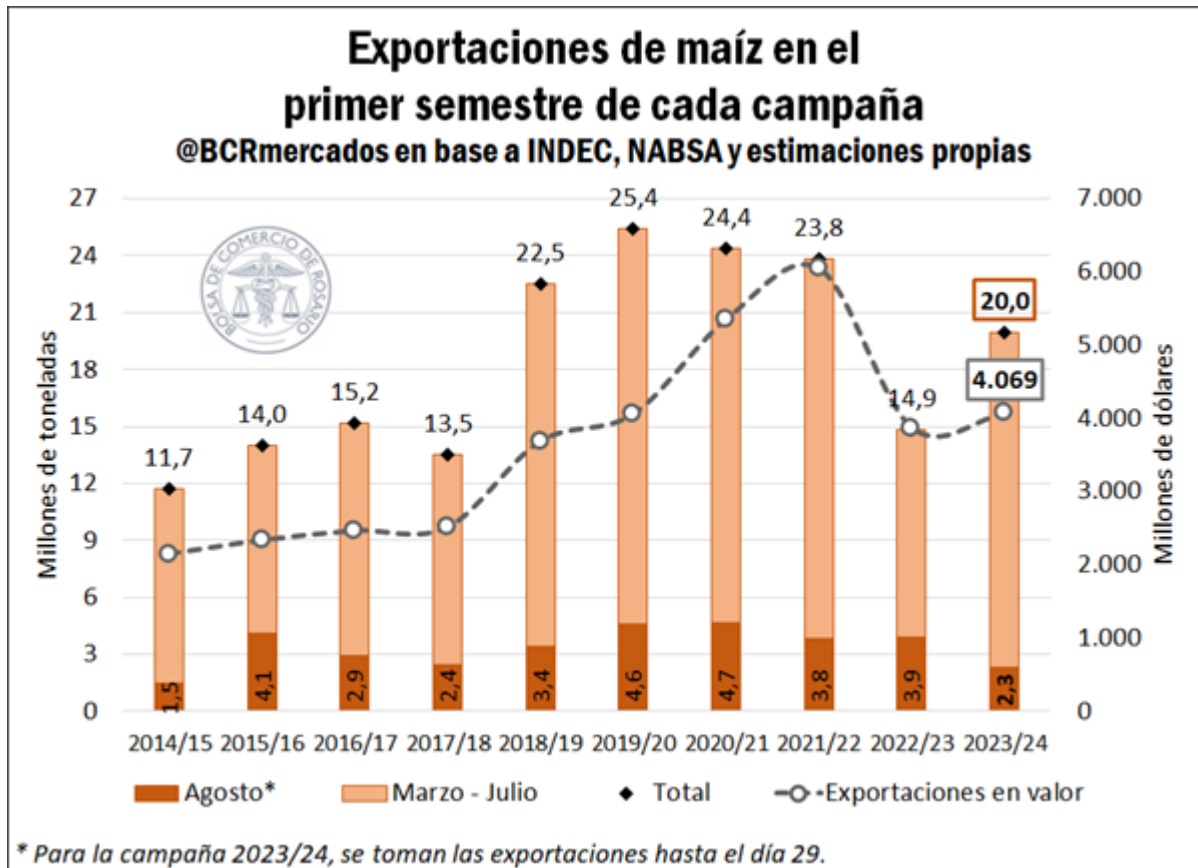
1. En lo que va de la campaña, los embarques de maíz y soja crecieron 34% y 67% interanual, respectivamente.

Transcurridos casi seis meses desde el inicio del ciclo comercial de maíz 2023/24, los datos oficiales advierten que esta semana la cosecha del cereal tardío se dio casi por finalizada en nuestro país. Con una estimación de producción nacional de 49 Mt, según el último informe de GEA-BCR, la cosecha de maíz aumentó un 36% entre campañas, recuperándose de la histórica sequía del ciclo previo y alineándose con el promedio de los últimos cinco años.

En este marco, los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y de la Agencia Marítima NABSA S.A. (NABSA) indican que las exportaciones acumuladas del cereal en la primera mitad de la campaña alcanzaron un total de casi 20 Mt. De esta manera, **los embarques de maíz marcan un crecimiento interanual de más del 34% para los primeros seis meses del ciclo comercial**, siendo que se exportaron 5,1 Mt más que el año pasado.

No obstante, **agosto cerraría como el mes de menores exportaciones maiceras en lo que va de la campaña**, sumando un total de apenas 2,3 Mt. De hecho, tomando como referencia igual mes de años anteriores, este volumen se destaca como el más bajo desde el ciclo 2014/15. Esto responde principalmente al hecho de que esta campaña el maíz tardío, a cosechar entre julio y agosto, ha sido ampliamente afectada por la enfermedad del spiroplasma, transmitida por la "chicharrita".

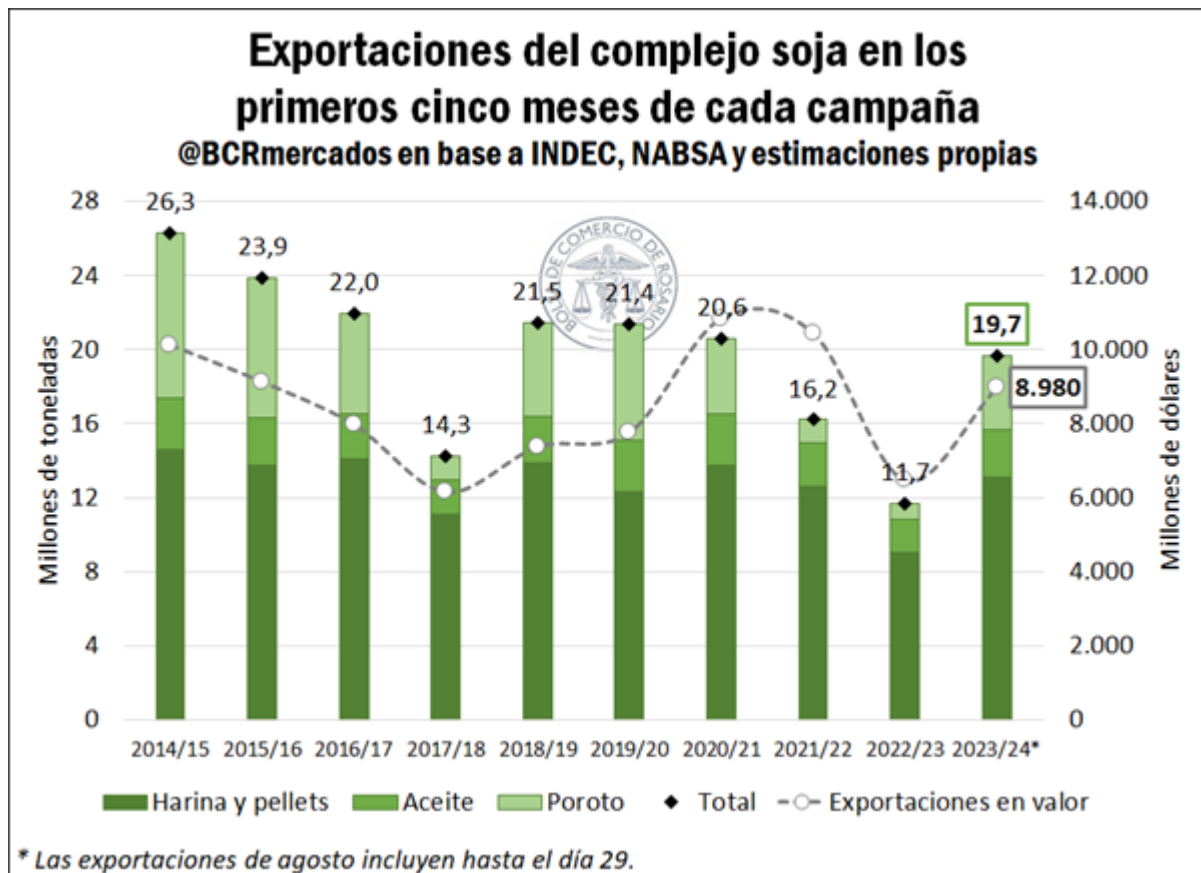




Más allá del gran crecimiento de las ventas externas en volumen, las exportaciones de maíz en valor en la primera mitad de la campaña marcaron una recuperación de tan sólo 5% respecto de igual período del año anterior, totalizando U\$S 4.069 millones. En este sentido, la recuperación en los volúmenes exportados fue contrarrestado por una caída en los precios de exportación, que retrocedieron un 20% en el último año.

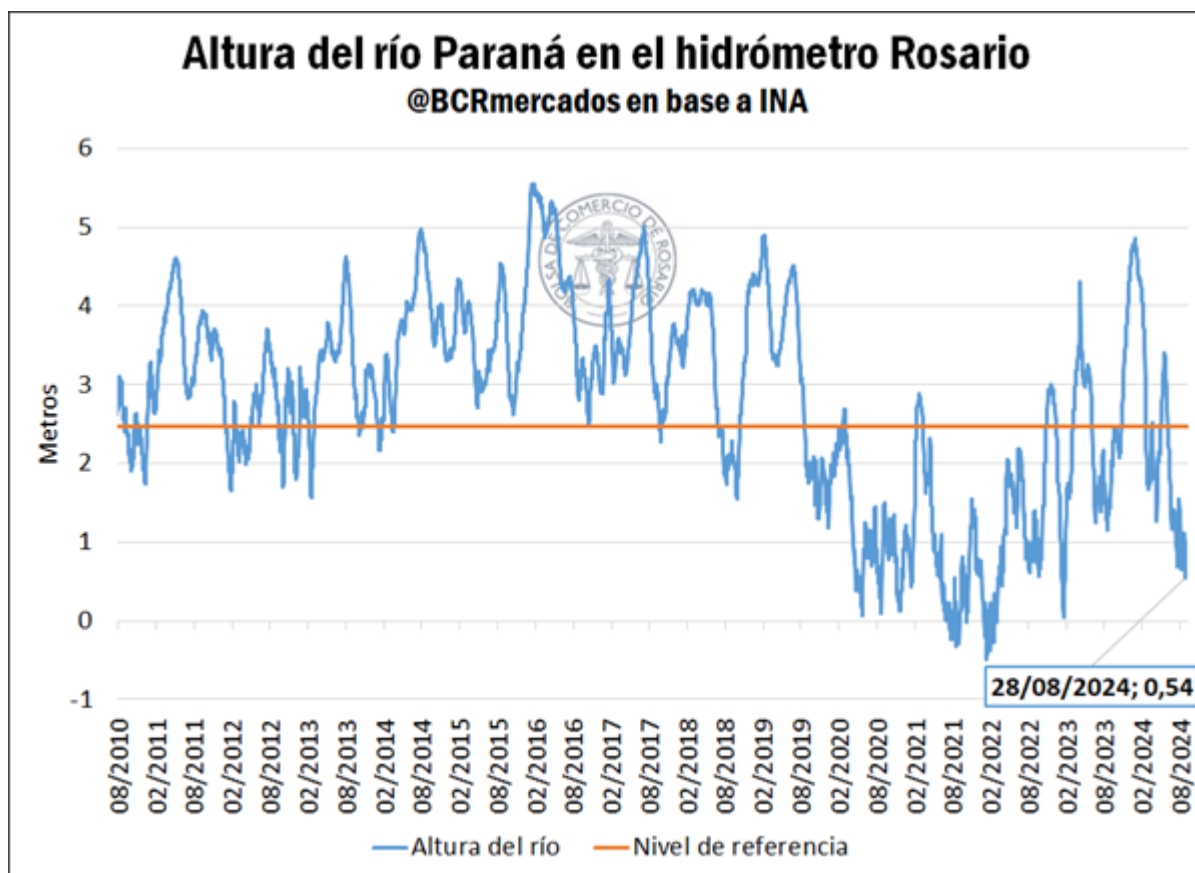
En lo que respecta a soja, durante los primeros cinco meses del ciclo comercial 2023/24 las exportaciones acumuladas del principal complejo exportador de nuestro país ascendieron a 19,7 Mt, registrando un aumento de casi el 69% entre campañas, e incluso ubicándose 8% por encima del promedio de los últimos cinco años. Este crecimiento se debe a una recuperación en los niveles de producción de la oleaginosa, que se incrementó 150% entre campañas, luego de que la sequía dejara como resultado la cosecha más baja del siglo en 2022/23.

En términos de valor, se estima que en lo que va de la campaña las exportaciones del complejo totalizaron U\$S 8.980 millones, incrementándose 39% respecto de igual período del año anterior. Una vez más, el aumento en el volumen de ventas externas fue contrarrestado por una caída en los precios de exportación, principalmente del poroto de soja, que retrocedió 25% en el último año.



De cara a lo que resta de la campaña, un punto para destacar con relación a las exportaciones es la **baja en la altura del río Paraná durante los últimos meses**. Los datos del Instituto Nacional del Agua (INA) indican que esta semana la altura del río Paraná en el hidrómetro Rosario se ubicó en 0,54 metros, **el menor nivel en lo que va del año, e incluso tocando un mínimo desde enero de 2023**. Esto marca un abrupto descenso, teniendo en cuenta que al 1° de enero de este año este valor alcanzaba 4,72 metros, y que se considera 2,47 metros como la altura estándar de referencia.

Según un reciente informe de actualización del INA, el descenso en el nivel del río se debe a que la mitad norte de la alta cuenca del río Paraná en Brasil está aportando un caudal oscilante de agua, en tanto la mitad sur está teniendo una condición hídrica deficitaria. De hecho, se espera que el aporte de toda la alta cuenca siga siendo inferior a lo normal, y las proyecciones indican que no habría una recuperación de la altura del río en el hidrómetro Rosario en los próximos meses.

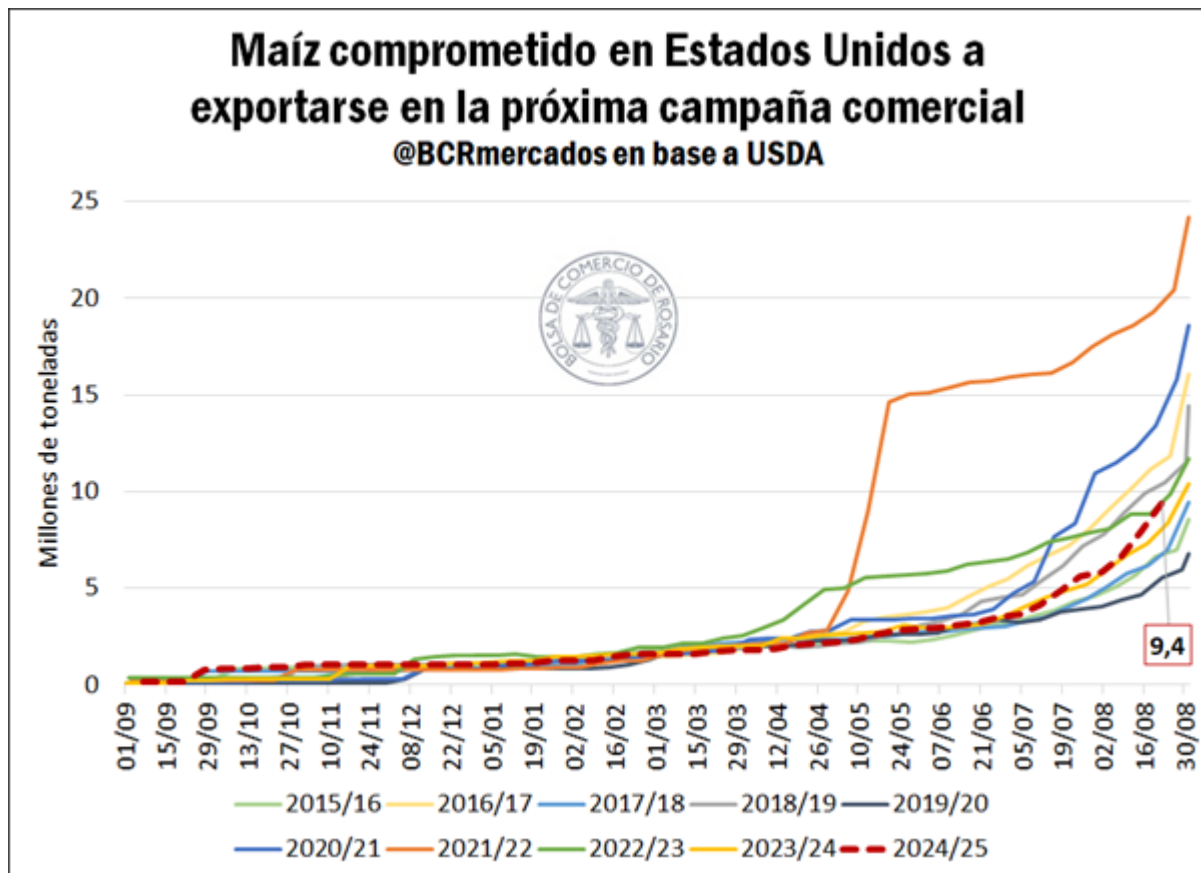


2. Con el inicio de septiembre, llega una nueva campaña estadounidense.

Con previsiones de una muy buena cosecha, el noveno mes del año da comienzo a una nueva campaña estadounidense de soja y maíz. En el caso del cereal, las previsiones del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) advierten **una producción que ascendería a 384,7 Mt**, y si bien marcaría una leve caída en comparación interanual ($\downarrow 1\%$), se destacaría como la tercer mayor cosecha de su historia. Por su parte, finalizada la gira de cultivos que lleva a cabo Pro-Farmer anualmente, los datos obtenidos proyectaron una producción de maíz de 380,5 Mt, levemente inferior a la del USDA, pero aún muy elevada en términos históricos.

No obstante, esta abundante producción no vendría acompañada de una mayor demanda. Según datos del USDA, **al 22 de agosto la campaña 2024/25 acumulaba compromisos de exportación por 9,4 Mt de maíz**. Si bien este valor resulta superior al registrado en igual momento del año 2023, se ubica 22% por detrás del promedio de los últimos cinco años, y 54% por debajo del récord de compromisos alcanzado previo al inicio de la campaña 2021/22.

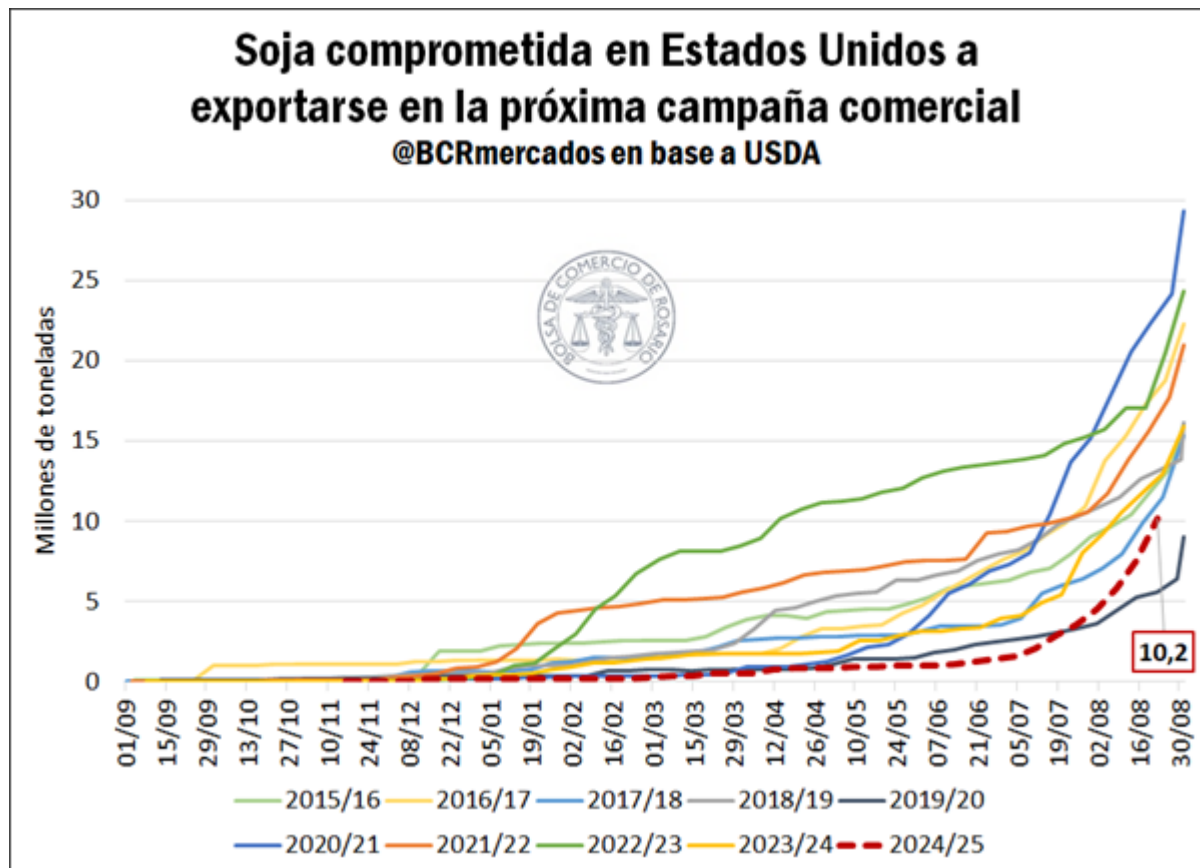




Por el lado de la soja, la oleaginosa estadounidense también comienza su campaña con excelentes perspectivas de producción. El último informe de estimación mensual del USDA ubicó la cosecha de soja en un máximo histórico de 124,9 Mt, en tanto las recientes proyecciones de Pro-Farmer la ubicaron incluso por encima, arrojando una producción de 129 Mt.

Sin embargo, y al igual que el maíz, las ventas externas de soja no acompañarían esta abundante oferta estadounidense. Al 22 de agosto, el volumen comprometido a exportarse en la campaña pronta a comenzar ascendía a tan sólo 10,2 Mt, 21% por detrás del valor registrado en igual fecha de 2023. Asimismo, este volumen se ubica 38% por debajo del promedio de las últimas cinco campañas y representa menos de la mitad del máximo de 24,2 Mt alcanzado en la previa a la campaña 2020/21.





Esta caída en la demanda de granos gruesos estadounidenses frente a una producción muy por encima del promedio ha sido uno de los factores que más pesó sobre las cotizaciones de ambos cultivos en el mercado de Chicago, llevando a que sus valores alcancen mínimos nominales en cuatro años durante el último mes. Esta semana, sin embargo, **una ola calor en el Medio Oeste estadounidense generó preocupación en el mercado, y le dio sostén a los precios de ambos cultivos**, que se encuentran en su última fase de desarrollo. Así, el contrato de mayor volumen operado de maíz finalizó este jueves a un precio de referencia de U\$S 156/t, en tanto la oleaginosa se ubicó en U\$S 364,7/t.





Trigo: Los precios de exportación a cosecha cayeron un 16%

Matias Contardi - Emilce Terré

A principios de junio, el embarque a diciembre del 2024 se negociaba en USD 270/t, la caída en las cotizaciones del trigo nuevo afecta sobre el poder de compra del sector exportador.

1. Avatares de una campaña con bajo dinamismo

A la última semana de agosto, aún resta comprometer **33% de la oferta total estimada de trigo 2023/24**, que a valores del mercado físico de granos representarían 1.437 millones de dólares. El ritmo comercial por trigo actual se mantiene en torno a las 140.000 toneladas operadas semanalmente desde el mes de julio con pocas variaciones, ritmo de negocios que no permite recortar distancias con los niveles promedios de mercadería comprometida a esta altura, estando ahora **10 puntos porcentuales por detrás de la media de los últimos 6 años**.

A falta de tan solo tres meses para que finalice la actual campaña, se percibe una lenta dinámica exportadora, y siendo que la distancia entre toneladas embarcadas y registradas en DJVE hasta ahora es de tan solo 800.000 toneladas, las probabilidades de contar con un repunte comercial por el ciclo 2023/24 de aquí a diciembre pierde fuerzas.

2. El foco puesto sobre el nuevo ciclo

Mientras tanto, el foco actual está puesto en torno al nuevo ciclo triguero 2024/25. Según las estimaciones de [GEA-BCR](#) se habrían implantado 6,7 Mha de trigo y aunque aún no contemos con proyecciones productivas oficiales, las expectativas indican que se esperan mejores números que en la presente campaña.

Por lo pronto, sobre la región núcleo, las escasas lluvias y fuertes heladas durante el mes de julio habrían dejado cuadros complicados para el cereal implantado y agosto no ha estado a la altura para revertirlo completamente. Según las últimas revisiones, 8% de los cultivos se encuentra en condiciones regulares, mientras que el 59% se encontraría en buen estado y el 33% entre muy bueno y excelente. Con el 15% de la región núcleo en condiciones de sequía, la dinámica de [precipitaciones durante septiembre](#) será clave para revertir los cuadros más complicados y evitar el desmejoramiento de los que se encuentran en buenas condiciones.

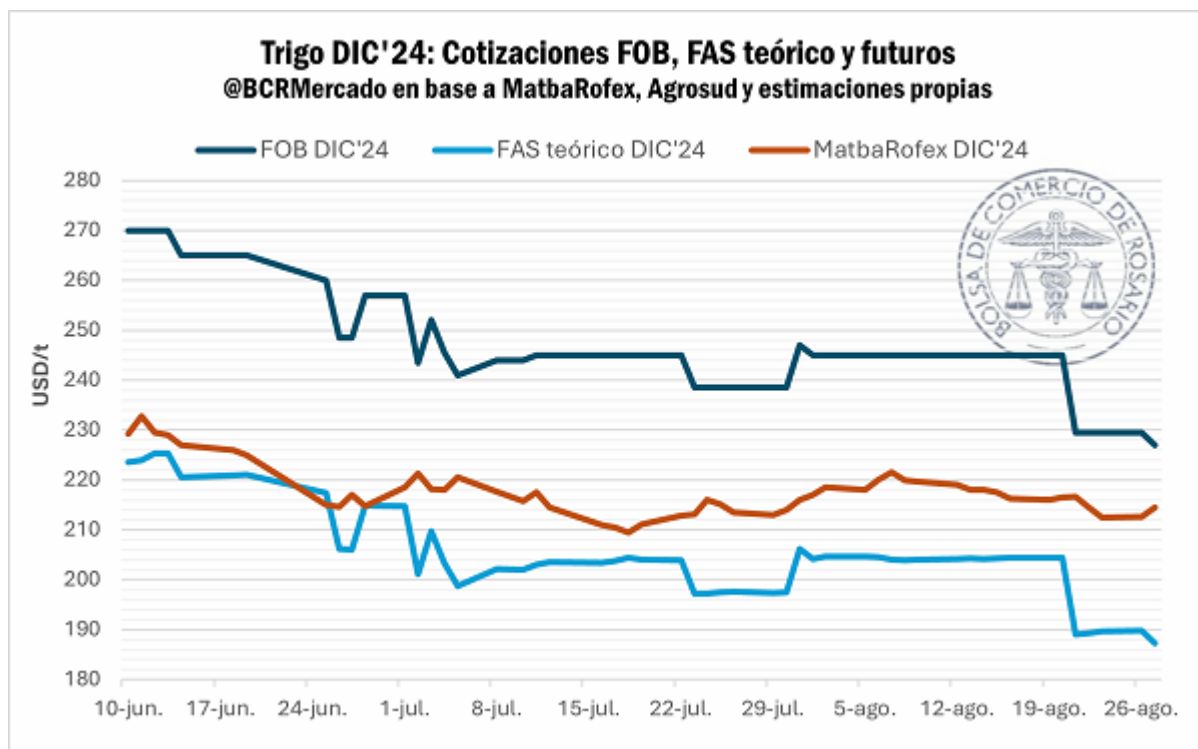
Sobre el marco de las cotizaciones, los precios negociados a cosecha **no son ajenos a la dinámica del mercado internacional**, emulando la tendencia a la baja que se reanudó luego del intervalo de mayo.

Las cotizaciones FOB para embarques sobre el Up-River durante el mes de diciembre, **se han ajustado a la baja en más de USD 40/t** desde que se empezaron a negociar valores de exportación por cosecha nueva, tendencia que se agudizó en





las últimas ruedas. Mermando así la capacidad teórica de pago de la exportación que, a valores de hoy, para diciembre se encontraría en USD 187/t, 9% por detrás de julio.



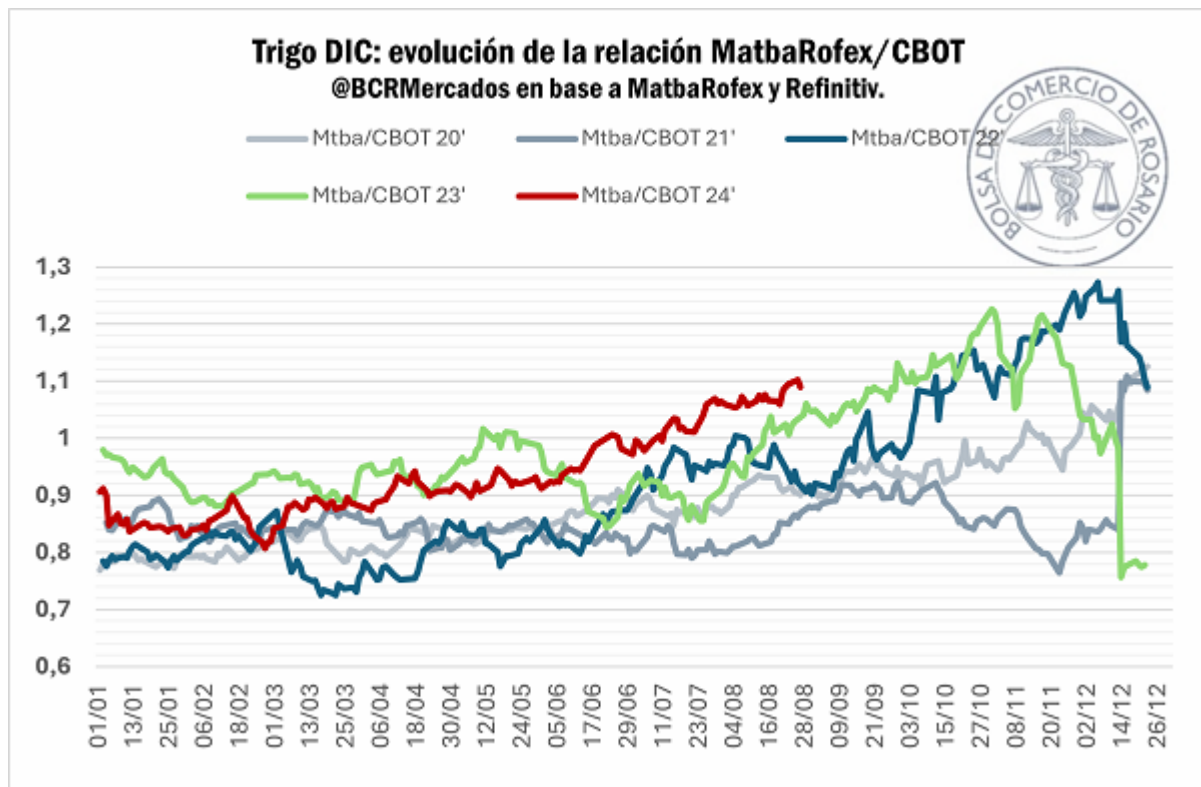
Mientras tanto, las ofertas de compra para trigo nuevo, por parte de las principales casas exportadores sobre el mercado físico de Rosario, han sido estables en torno a los USD 210/t ofrecidos para entregas a cosecha. Mientras que, durante el último par de jornadas dichas ofertas han tendido a ajustarse hacia los USD 205/t y siguiendo la dinámica del mercado FOB. Sin embargo, el mercado a término refleja otra realidad, ya que el contrato en MatbaRofex a diciembre 2024 ajusta más cerca del precio FOB que del FAS Teórico.

Dada la existencia de un régimen cambiario diferencial para la exportación junto con el hecho de que los contratos de futuros sobre el mercado a término se liquidan al tipo de cambio oficial, se necesitan más "dólares oficiales para hacer un dólar exportador" siempre y cuando exista una diferencia entre ambas paridades cambiarias.

Actualmente el contrato de trigo DIC'24 sobre MatbaRofex ajusta en USD 214,5/t, 5% por encima de las condiciones forwards ofertadas sobre el mercado físico y 15% más que el FAS teórico exportador, ello al tiempo que la brecha entre el tipo de cambio exportador y oficial es del 7%. Por lo tanto, se podría afirmar, que **implícitamente el mercado descuenta una continuidad del dólar exportador, por lo menos hasta diciembre de este año.**

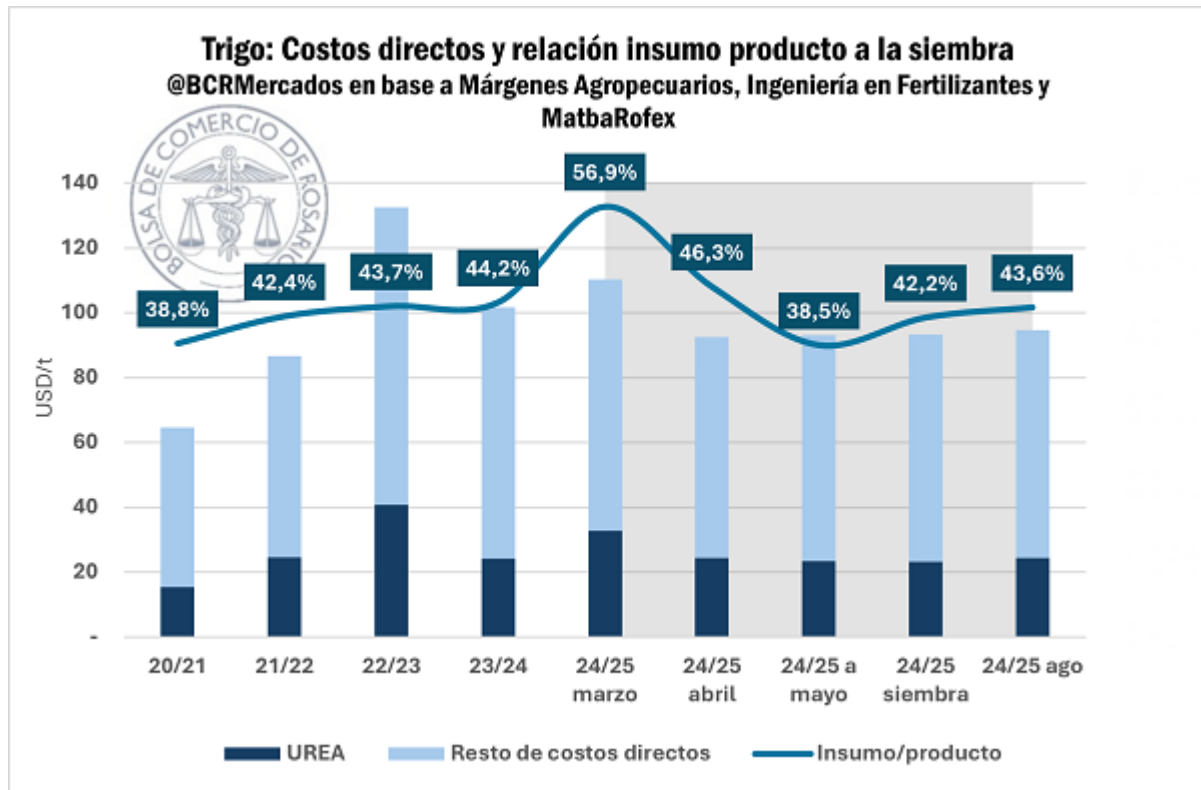
Dicha distorsión sobre el mercado a término lleva a que la ratio entre trigo local y trigo Chicago para diciembre, **sea la más alta a esta altura del año en por lo menos cinco campañas.**





Ya habiendo hundido parcialmente los costos de la siembra, y dado que gran parte de ellos se valúan al tipo de cambio oficial, a pesar de las distorsiones que las regulaciones comerciales imprimen en el término, éste permite cubrir parcialmente las posiciones a cosecha con las ventas anticipadas de contratos de futuros.





Entre junio y julio se avanzó con el grueso de la siembra de trigo 2024/25, en aquel entonces, teniendo en cuenta las cotizaciones a cosecha, **la relación entre costes directos e ingresos por tonelada fue la más baja desde la campaña 2020/21** sobre periodos comparables. Más allá de que en términos relativos, fueron favorables las condiciones entre ingresos y costes, desmejoró significativamente con respecto a mayo, donde los precios del trigo habían marcado un rally fenomenal.

Con la dinámica actual de precios a la baja por diciembre, cubrir los costes de la siembra resulta más oneroso, pero aún se mantiene sobre ratios normales.

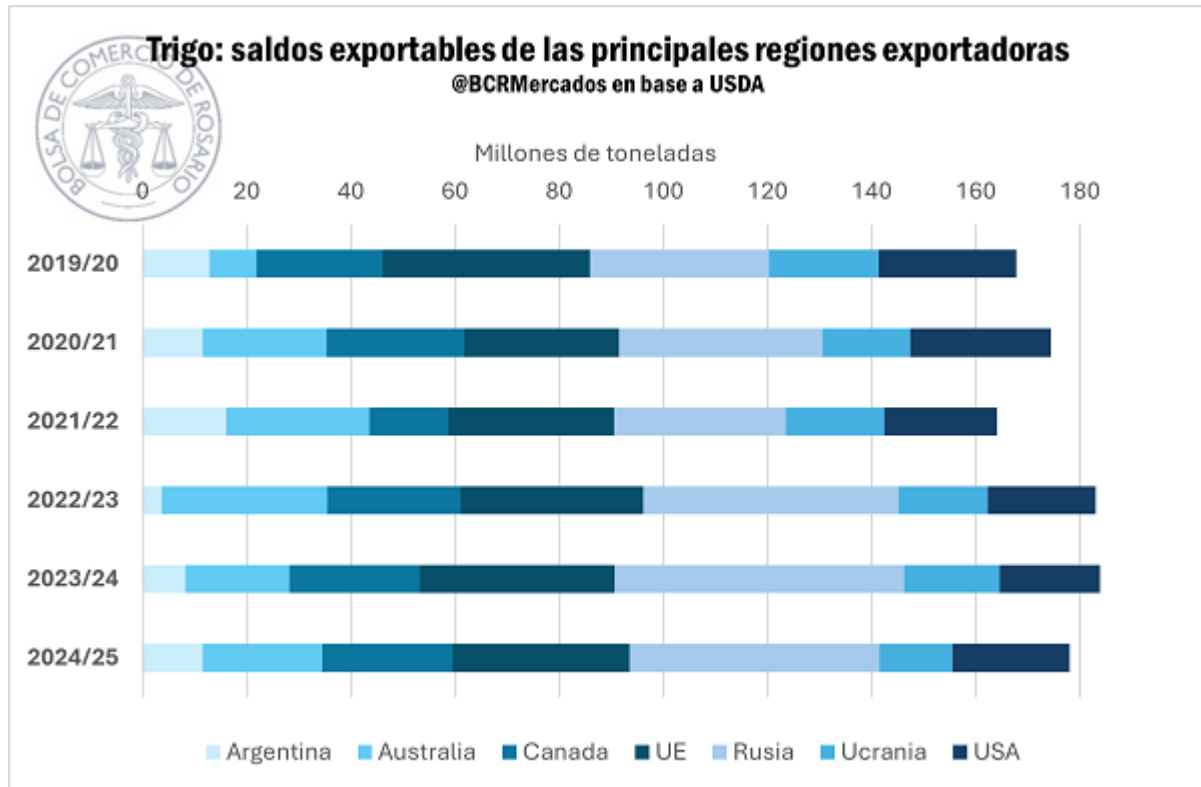
3. Mercado internacional

El respiro que dieron las cotizaciones internacionales por trigo a mediados de la semana pasada, parecía desvanecerse y el mercado reajustó las valoraciones volviendo a tocar piso durante la rueda del lunes en los USD 193/t sobre Chicago, para culminar finalmente casi a la par semana a semana. Desde el mes de julio que los contratos por futuros de trigo se mantienen lateralizando en torno a precios mínimos del 2020, mientras que, descontando el efecto de la inflación, **una tonelada de trigo hoy se negocia en valores mínimos desde el 2016 sobre Chicago.**

Las importantes pérdidas productivas que se proyectan sobre Rusia, Ucrania, Francia y Alemania estarían parcialmente compensadas con la excelente campaña norteamericana y las favorables expectativas puestas en torno a la cosecha



argentina y australiana. Además, la debilidad del rublo vuelve aún más competitivo el trigo ruso, que mantiene en línea las cotizaciones FOB sobre el Mar Negro limitando las subas de precios.



En una campaña caótica para el trigo europeo, con elevadas precipitaciones principalmente durante los meses de junio y julio, las condiciones del trigo francés y alemán se han deteriorado significativamente a lo largo de todo el período de desarrollo. El rinde medio estimado por MARS (Monitoring Agricultural Resource) para el total del cereal francés es de **61,4 qq/ha, 16% por detrás de la campaña pasada y 15% por debajo del promedio**. Los galos se encuentran pronto a cerrar su peor campaña triguera desde la 2016/17, mientras que el ministerio alemán de alimentación y agricultura vaticina un **recorte del 13% en la producción del cereal para esta campaña**, implicando una merma significativa sobre los suministros disponibles por parte de la Unión Europea.

Más aún, las heladas y las escasas precipitaciones sobre el sur de Rusia que implicaron fuertes revisiones productivas, junto con una mala campaña ucraniana, recortaron la oferta disponible de la región del Mar Negro en 9% respecto a la campaña pasada. De esta forma, **se arribaría al volumen más acotado para esta región desde la 2019/20**.

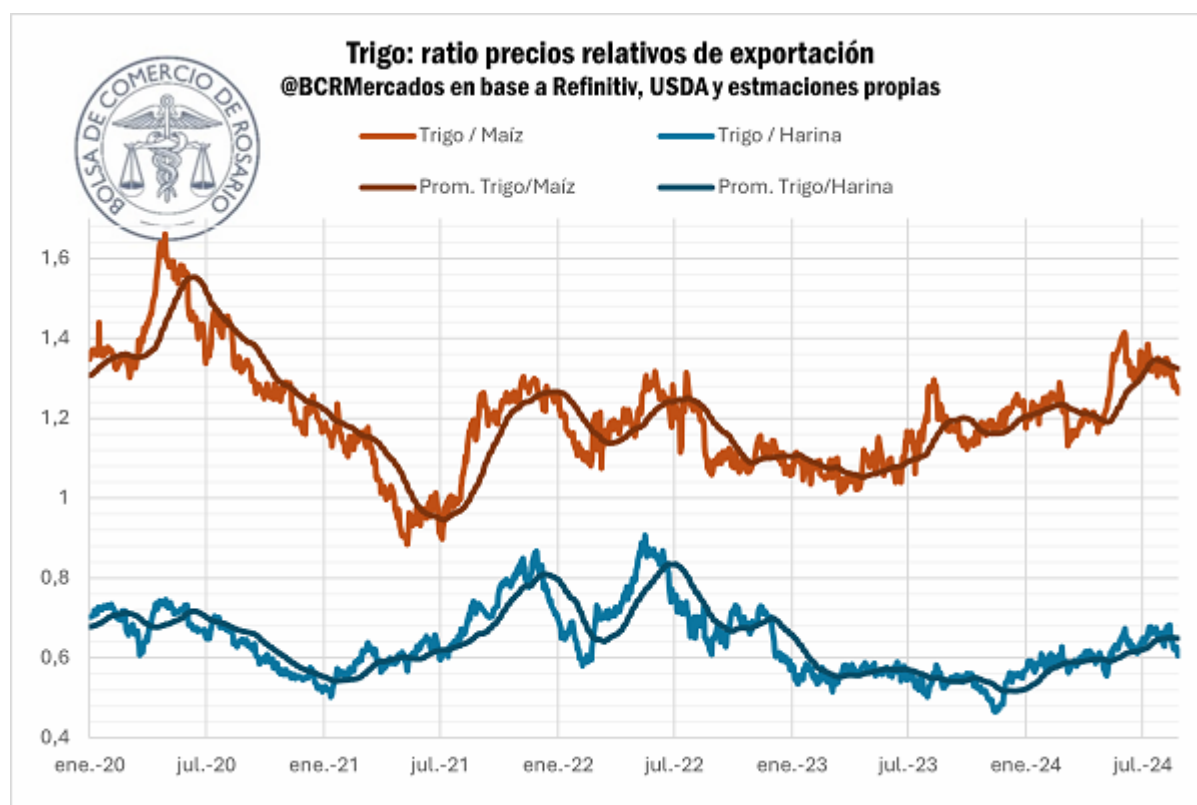
Sin embargo, el saldo exportable de los siete principales países exportadores se resentiría solamente **3% entre campañas**, según las proyecciones preliminares de parte del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA). En parte, el gran desempeño norteamericano, **con una de sus mejores campañas en los últimos diez años**, compensaría parcialmente



las pérdidas sobre el otro lado del mundo. Soporte que también aportarían las favorables previsiones en torno a la nueva campaña triguera local y la recuperación australiana luego de un año niño.

En este sentido, Australia volvería a contar con una producción de por lo menos 30 Mt tras el intervalo del año pasado, **incrementando los saldos exportables proyectados en 15% con respecto a la campaña pasada**. Contexto que se hace eco sobre el mercado de futuros australianos y sobre los precios FOB de referencia en aquella región. Así en lo que va de agosto, el índice FOB para el trigo oceánico pasó de USD 315/t a USD 259/t **marcando un ajuste de casi 20% en precios durante el transcurso de treinta días al tiempo que las cotizaciones empalman con la nueva campaña**.

Más allá de las variables de oferta, el reordenamiento de precios relativos al que están asistiendo los principales commodities a nivel mundial, tuvo impacto en las cotizaciones por trigo explicando las bajas y limitando las posibilidades de subas. Dado el desenvolvimiento de las cotizaciones internacionales de maíz y harina de soja, que compiten parcialmente en el concierto global por un lugar en la demanda forrajera junto con el trigo, habían llevado a este a encarecerse relativamente frente a sus sustitutos parciales.



En términos relativos, hoy la relación ponderada entre precios de exportación de trigo y maíz está tendiendo a ajustarse hacia los valores medios de fines del año pasado, **luego de haber llegado a su valor más alto desde el 2020 en junio de este año**. Mientras tanto, la relación entre el trigo y la harina de soja a tendido a ajustarse a su nivel normal de los últimos dos años.





Las fuertes caídas en la intención de siembra, anticipan un escenario desafiante para la ganadería intensiva.

Rosgan

Se conocieron las primeras proyecciones de siembra de área de maíz 2024/25. Visión fuertemente bajista respecto de la intención de siembra para la presenta campaña, dato no menor en la planificación ganadera.

En los últimos días se conocieron las primeras proyecciones de siembra de área de maíz 2024/25 realizadas el equipo de estimaciones de la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR) y Bolsa de Cereales de Buenos Aires (BCBA). Ambos guarismos comparten una visión fuertemente bajista respecto de la intención de siembra para la presente campaña, dato no menor en la planificación ganadera.

A priori, de acuerdo los relevamientos realizados por ambas instituciones existen tres factores determinantes que fundamentan esta aparente retracción en la intención de siembra. El principal y más preocupante está asociado a la incertidumbre respecto a la incidencia que tendrá la famosa 'chicharrita', responsable este año de una pérdida de más de 10 millones toneladas de producción. El segundo factor de relevancia es por supuesto el climático, que ante un probable escenario de "niña" podría restringir significativamente el aporte hídrico que tendrá el cultivo durante su ciclo además de forzar en algunos una posible alteración en las fechas de siembra. Por último, se encuentra el factor económico, aspecto sumamente presente en la decisión de siembra del cereal debido al elevado requerimiento de capital que demanda el cultivo y los bajos precios que ofrece actualmente el producto final.

Frente a este escenario, las proyecciones actuales dan cuenta de una intención de siembra de maíz que podría verse recortada en torno a un 20% respecto de la campaña actual. Las proyecciones de la BCBA sugieren una superficie total destinada a maíz con destino grano comercial de 6.300.000 hectáreas, lo que implica 1.300.000 hectáreas menos respecto a la campaña anterior mientras que la BCR estima que la baja interanual en superficie total podría comprometer unas 2.000.000 de hectáreas llevando el área total a 7.700.000 hectáreas, luego de casi 10 años de crecimientos ininterrumpidos. De concretarse estos guarismos, a nivel nacional se podrían estar perdiendo una producción potencial de más de 10 millones de toneladas.





**ÁREA SEMBRADA DE
MAÍZ EN ARGENTINA**
Cifras en millones de
hectáreas

Producción mundial
de Maíz y stocks
finales, en base a
datos del USDA según
WASDE de agosto.
Cifras expresadas en
millones de toneladas.



Sin dudas este escenario limitaría significativamente uno de los insumos más importantes para los modelos de engorde a corral. Este ajuste plantea un verdadero desafío especialmente en un año en el que se espera una reducción en la oferta ganadera y, por ende, la intensificación de estos sistemas de engorde, podrían contribuir a morigerar las caídas en producción agilizandando los ciclos de engorde.

Particularmente este año estamos viendo un fuerte nivel de encierre no solo a nivel local, sino también en los principales productores de ganado bovino del mundo. En este sentido, el bajo precio de los granos a nivel mundial ha incentivado un mayor nivel de confinamiento, tal es el caso de Brasil donde la cantidad de animales encerrados crece en más de un 30% o Australia que alcanza cifras récord tanto en hacienda encerrada como así también en capacidad instalada. Asimismo, tanto Paraguay como Uruguay transitan un escenario similar al de Argentina, donde ante un invierno muy duro con fuertes restricciones de pasto y un precio del maíz cercano a sus mínimos históricos, el nivel de encierre ha crecido significativamente en este año.

En nuestro país, la cantidad de animales reportados en establecimientos de engorde al 1ro de agosto marcaba una cifra récord de 2,05 millones de cabezas, superando por segundo mes consecutivo los máximos registrados el año pasado en pleno período de seca.

Sucede que, hasta el momento la relación de valores entre un kilo de novillito gordo y una tonelada de maíz ha ofrecido una ecuación muy favorable al engorde. En promedio, en lo que va de agosto, se necesitan unos 80 kilos de gordo para comprar una tonelada de maíz. Si bien la relación se encareció casi 5 kilos respecto del último mes, aún resulta unos 10 kilos más barato que el año pasado.

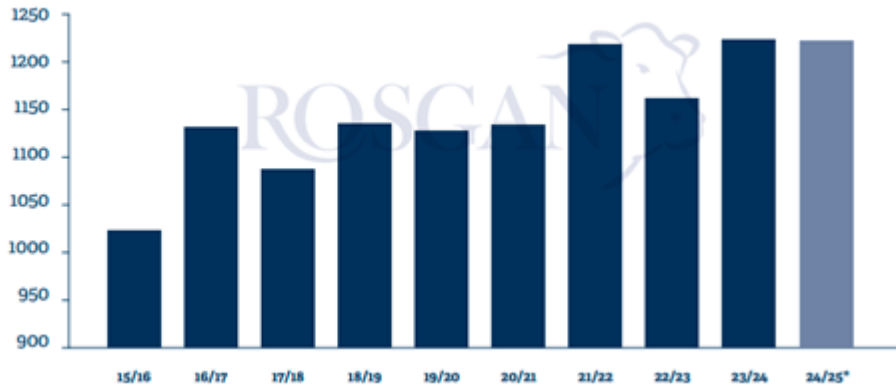
De cara a la próxima campaña, aun en contexto de elevada oferta mundial, el mercado comienza a afirmarse tras conocerse las últimas proyecciones publicadas por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) en las que ajusta la producción de maíz para el nuevo ciclo a 1.219 millones de toneladas, 5 millones menos respecto de las cifras estimadas previamente.





**USDA. PRODUCCIÓN
MUNDIAL DE MAÍZ**
Cifras estimadas en
millones de toneladas

*Producción mundial
de Maíz, en base a
datos del USDA según
WASDE de agosto.*



No obstante, estos guarismos aun no contemplan un posible ajuste en la producción de maíz norteamericano cuyos rendimientos, según el último Pro Farmer Tour 2024, estarían siendo inferiores a los estimados por el organismo en su informe de agosto.

De momento, los valores del maíz en el mercado de Chicago (CBOT) reflejan un mercado relativamente sostenido, con valores que lejos de reflejar el inverso de precios que usualmente se suele marcar al ingreso de la cosecha se mantienen en 'carry'. Mas aun, entre la posición disponible de cosecha actual y los valores de referencia para julio y septiembre de 2025 hay una brecha de más de USD 20 por toneladas a favor de la nueva cosecha.

Localmente, las referencias de precios que muestran los futuros del ROFEX-MATBA muestran apenas un ligero inverso de precios entre los valores actuales y las referencias para cosecha nueva con un septiembre 2024 en 175 USD/ton y abril de 2025 en 173 USD/ton.

No obstante, más allá de los valores que deberá ir convalidando el mercado a medida que se vayan definiendo las principales variables productivas y a su vez, los diferentes condicionantes de la demanda, a nivel local, el mayor desafío pasará por contar con la suficiente disponibilidad física del grano no solo para la ganadería bovina sino también para abastecer el resto de las producciones porcinas y aviar, sumamente intensivas en el uso de este insumo.

El consumo total de maíz destinado a producción animal en Argentina se estima aproximadamente entre los 10 y 12 millones de toneladas, un volumen similar a la pérdida potencial de producción que, a priori, se podría proyectar ante una eventual caída de área.





Soja: Balance de Oferta y Demanda en Argentina

Soja: Balance de Oferta y Demanda en Argentina



(Abril - Marzo)

		2022/23	Prom. 5 años	Estimado 2023/24
STOCK INICIAL	Mill tn	7,6	7,8	2,9
IMPORTACIONES	Mill tn	10,0	5,5	5,3
PRODUCCIÓN	Mill tn	20,0	42,9	50,0
OFERTA TOTAL	Mill tn	37,6	56,2	58,2
CONSUMO INTERNO	Mill tn	32,8	42,7	45,6
Crush	Mill tn	29,0	37,0	39,6
Semilla, balanceados y otros	Mill tn	3,9	5,9	6,0
EXPORTACIONES	Mill tn	1,9	5,9	6,9
DEMANDA TOTAL	Mill tn	34,7	48,6	52,5
STOCK FINAL	Mill tn	2,9	7,6	5,7
Ratio Stock/consumo	(%)	8%	15%	11%

Fuente: Dir. Informaciones y Estudios Económicos - BCR

@BCRmercados





Maíz: Balance de Oferta y Demanda en Argentina

Maíz: Balance de Oferta y Demanda en Argentina

(Marzo-Febrero)



		2022/23	Prom. 5 años	Estimado 2023/24
STOCK INICIAL	Mill tn	5,5	5,1	2,4
PRODUCCIÓN	Mill tn	36,0	47,7	49,0
OFERTA TOTAL	Mill tn	41,5	52,7	51,4
CONSUMO INTERNO	Mill tn	13,9	14,2	14,7
Uso Industrial	Mill tn	4,3	4,0	4,5
Molienda seca	Mill tn	0,2	0,2	0,2
Molienda húmeda	Mill tn	1,5	1,5	1,5
Otras Industrias	Mill tn	0,6	0,6	0,7
Etanol	Mill tn	2,0	1,6	2,0
Forraje, semilla y residual	Mill tn	9,6	10,2	10,2
Producción animal y residual	Mill tn	9,4	10,0	10,0
Semillas	Mill tn	0,2	0,2	0,2
EXPORTACIONES	Mill tn	25,2	34,3	33,0
DEMANDA TOTAL	Mill tn	39,2	48,5	47,7
STOCK FINAL	Mill tn	2,4	4,3	3,7
Ratio Stock/consumo	(%)	6%	9%	8%

Fuente: Dir. Informaciones y Estudios Económicos - BCR

@BCRmercados





Trigo: Balance de Oferta y Demanda en Argentina

Trigo: Balance de Oferta y Demanda en Argentina



(Diciembre - Noviembre)

		2022/23	Prom. 5 años	Estimado 2023/24
Área Sembrada	Mha	5,9	6,5	5,5
Área Cosechada	Mha	5,0	6,0	5,1
Área Perdida	Mha	0,9	0,5	0,4
Rinde	t/ha	2,3	2,9	2,8
STOCK INICIAL	Mt	2,9	2,3	4,4
PRODUCCIÓN	Mt	11,5	18,0	14,5
OFERTA TOTAL	Mt	14,4	20,3	18,9
CONSUMO DOMÉSTICO	Mt	6,9	6,9	6,9
Uso Industrial	Mt	6,2	6,0	6,2
Semilla y otros usos	Mt	0,7	0,9	0,7
EXPORTACIONES	Mt	3,1	10,5	7,8
DEMANDA TOTAL	Mt	10,0	17,4	14,7
STOCK FINAL	Mt	4,4	2,9	4,2
Stock/Consumo	(%)	44%	19%	28%

Fuente: Dpto. Estudios Económicos - Bolsa de Comercio de Rosario

@BCRmercados

